

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA DE LINGÜÍSTICA**



INVESTIGACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

**“TENDENCIAS Y VIGENCIA DE LA LENGUA
AYMARA EN LOS POBLADORES RESIDENTES EN
VIACHA”**

**TESINA PARA OPTAR EL GRADO DE
TECNICO SUPERIOR EN LINGÜÍSTICA AYMARA**

POSTULANTE: UNIV. SANDRA ELENA MERLO QUISPE

TUTOR: LIC. SOTERO AJACOPA.

LA PAZ - BOLIVIA

2015

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia, en especial a mi querida madre NICOLASA, por todo su amor y sabios consejos.

AGRADECIMIENTOS

*Agradezco en primer lugar a DIOS todopoderoso, por sus bendiciones.
A mi FAMILIA porque sin su apoyo hubiera sido mas difícil alcanzar esta meta.
A mis DOCENTES por su amistad y asesoría académica.
A la UNIVERSIDAD (UMSA) por darme la oportunidad de superación.*

CONTENIDO

CAPITULO I	1
ASPECTOS GENERALES	1
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	1
1.2. OBJETIVOS	2
1.2.1. General	2
1.2.2. Específicos	2
1.3. JUSTIFICACION	2
CAPITULO II	4
ASPECTOS METODOLOGICOS	4
2.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	4
2.2. TÉCNICAS DE ESTUDIO	5
2.2.1. TÉCNICA	5
2.2.2. TÉCNICAS DE LA INVESTIGACIÓN	5
2.2.3. LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	5
2.2.4. LA ENCUESTA	6
2.3. DESCRIPCIÓN DE LOS SUJETOS Y LAS UNIDADES DE ANÁLISIS	6
2.3.1. LAS UNIDADES DE ANÁLISIS	6
2.3.3. UBICACIÓN GEOGRAFICA	7
2.4. INSTRUMENTOS	7
2.4.1. Para el registro de datos	7
2.4.2. Para el análisis de datos	7
2.5. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	8
2.5.1 Primera Fase: Exploratoria y preparatoria	8
2.5.2 Segunda fase: acceso a las personas que participan del estudio.	8
2.5.3 Tercera fase: recolección y procesamiento de los datos	8
2.6. PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.	9
CAPITULO III.	10
FUNDAMENTACION TEORICA	10
3.1. REFERENTES CONCEPTUALES.	10
3.1.1. SOCIOLINGÜÍSTICA Y SOCIOLOGÍA DEL LENGUAJE.	10
3.2. CARACTERIZACIÓN DE LOS AYMARA HABLANTES	12
3.3. NIVELES DE ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO	12
3.3.1. NIVEL MACROSOCIOLÓGICO	13
3.3.1.1. El plurilingüismo	13
3.3.1.2. Bilingüismo	13
3.3.1.3. Diglosia	15
3.3.1.4. Diglosia territorial y personal	18
3.3.1.5. Relación entre bilingüismo y diglosia	19

3.3.1.6. Actitudes lingüísticas	20
3.3.2. NIVEL MICROSOCIOLÓGICO	22
3.3.3. DOMINIOS DE USO DE LA LENGUA AYMARA	23
3.4. ELECCIÓN DE LENGUA	24
3.4.1. El Monolingüismo.	24
3.4.2. Alternancia de códigos	25
3.4.3. Mezcla de códigos	26
3.4.4. Préstamo léxico	27
3.4.5. Variación de la misma lengua	28
3.4.6. Procesos de mantenimiento y desplazamiento lingüísticos	28
3.4.6.1. Mantenimiento Lingüístico	29
3.4.6.1.1. Factores que influyen en el mantenimiento	29
3.4.6.2. Desplazamiento lingüístico	32
3.4.6.2.1. Causas de la extinción de lenguas	35
3.4.6.2.2. Proceso de sustitución lingüística	36
3.4.7. Las implicaciones del Bilingüismo	38
3.5. CONTEXTO DE LA INVESTIGACION.	40
3.5.1. LA LENGUA AYMARA	40
3.5.1.1. Marco histórico social de la Lengua Aymara	41
3.5.1.2. Precolonia	41
3.5.1.3. Colonia	42
3.5.1.4. Época republicana	43
3.5.1.5. La resistencia de las lenguas nativas.	44
CAPITULO I V	46
REFERENTE GENERAL DE VIACHA	46
4.1. REFERENCIA DEL MUNICIPIO DE VIACHA	46
4.2. INFORMACIÓN GENERAL DEL MUNICIPIO	47
4.2.1. Ubicación Geográfica	47
4.2.1.1. Latitud y Longitud	48
4.2.1.2. Límites territoriales	48
4.2.1.3. Extensión	49
4.2.2. División Político-Administrativa	49
4.2.2.1. Cantones y Distritos	49
4.2.2.2. Distritos	50
4.2.2.3. Comunidades y Juntas vecinales.	51
CAPITULO V	54
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	54
5.1. EL MANTENIMIENTO DEL USO DE LA LENGUA AYMARA	54
5.2. EL DESPLAZAMIENTO DEL USO DE LA LENGUA AYMARA	60
CAPITULO VI	64
CONCLUSIONES	64

BIBLIOGRAFICA	66
ANEXOS	70
ANEXO 1 GUIA DE ENTREVISTA.	70
ANEXO 2 ENCUESTA	71
ANEXO 3 MAPA DE UBICACION MUNICIPIO DE VIACHA	72
ANEXO 4 LISTA DE ENCUESTADOS Y ENTREVISTADOS	73

CUADRO N° 1: DISTRIBUCIÓN DE USOS SOCIALES DE LAS LENGUAS.
CUADRO N° 2: SITUACIONES LINGÜÍSTICAS.
CUADRO N° 3: FACTORES DE LA VITALIDAD ETNOLINGÜÍSTICA.
CUADRO N° 4: LISTA DE COMUNIDADES DEL DISTRITO 3 DE VIACHA.
CUADRO N° 4: LISTA DE JUNTAS VECINALES DE VIACHA.

GRÁFICO 1. PROCEDENCIA DE LOS ENTREVISTADOS.
GRÁFICO 2. TIEMPO DE RESIDENCIA EN VIACHA.
GRAFICO 3. CARGOS OCUPADOS EN ALGUNA ORGANIZACIÓN SOCIAL.
GRAFICO 4. ESPACIOS DE USO DE LA LENGUA AYMARA.
GRAFICO 5. CON QUIEN APRENDIÓ LA LENGUA AYMARA.
GRAFICO 6. DONDE APRENDIÓ EL IDIOMA AYMARA.
GRAFICO 7. IDIOMAS QUE HABLAN LOS ENTREVISTADOS.
GRAFICO 8. USO DE LA LENGUA AYMARA EN LA LOCALIDAD DONDE VIVE.
GRÁFICO 9. ENSEÑANZA DEL AYMARA EN EL HOGAR.
GRAFICO 10. CON QUIEN PREFERENTEMENTE USA EL AYMARA.

ESQUEMA N° 1: CONCEPTO DE ACTITUD LINGÜÍSTICA.
ESQUEMA N° 2: LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS CON RELACIÓN A LAS CREENCIAS.
ESQUEMA N° 3: ELECCIÓN DE LENGUA.
ESQUEMA N° 4: FASES DE SUSTITUCIÓN LINGÜÍSTICA.
ESQUEMA N° 5: LAS VARIABLES INTERMEDIAS CON RELACIÓN A LOS FACTORES.

MAPA N° 1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE VIACHA.
MAPA N° 2 LÍMITES TERRITORIALES DEL MUNICIPIO DE VIACHA.
MAPA N° 3 DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA POR CANTONES DE VIACHA.
MAPA N° 4 DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA POR DISTRITOS DE VIACHA.

FOTO N° 1 ENTREVISTA A MARIA ELENA MAMANI 37 AÑOS.
FOTO N° 2 ENTREVISTA A CRISTINA FLORES, 38 AÑOS.
FOTO N° 3 ENTREVISTA A ISABELA APAZA, 62 AÑOS.
FOTO N° 4 ENTREVISTA A MIRIAM QUISPE APAZA, 28 AÑOS.
FOTO N° 5 IGLESIA SAN AGUSTIN DE VIACHA.
FOTO N° 6 PLAZA DE ARMAS MUNICIPIO DE VIACHA.

INTRODUCCION

Para tener una percepción global sobre el idioma hablado en Bolivia hay que considerar ciertos aspectos de la historia demográfico-social, íntimamente vinculados con el tipo de interacción desarrollada, primero entre los grupos indígenas antes de la Colonia y entre los hispánicos y los grupos originarios hablantes de distintas lenguas (principalmente el aymara, el quechua y el guaraní), durante la Colonia, aspectos que inciden en la configuración de las variedades del español de Bolivia.

En Bolivia, al igual que en otros países, existe una mayoría de población de origen rural-andino (aymara o quechua) que migra hacia las ciudades, lo que le da una configuración socio-cultural y económica compleja. En el área rural se encuentra actualmente el 42.5% de la población total del país, estando en el área urbana casi el 58% de la población total, lo que significa que en el espacio intercensal entre 1976 y 1992, la población urbana casi se ha duplicado. (INE. 1993: 13). La media anual de crecimiento urbano entre 1976 y 1992, es de 4,16% mientras que en el área rural es de 0.09 %, lo que evidencia la existencia de un progresivo despoblamiento del campo, que ha impactado de varias maneras en la nueva situación lingüística del país (INE. 1993: 13). Los principales polos migratorios son las ciudades de La Paz, el Alto y Cochabamba. Xavier Albó manifiesta que en las ciudades donde se establecen los inmigrantes la mayoría habla castellano, una lengua allí indispensable para vivir, pero no por ello desaparecen las lenguas originarias, permanentemente alimentadas por nuevas oleadas migratorias.

Junto a su lengua estas poblaciones reproducen muchas de las formas de vida de sus grupos culturales de origen, aunque muchas otras también son abandonadas para ser reemplazadas por otras prácticas propias de las sociedades urbanas. No obstante, vale observar que, debido a la saturación poblacional de las ciudades, los inmigrantes en nuestro país se están asentando no solamente en las capitales de los departamentos, sino también en las provincias, incluso en comunidades campesinas-rurales, generándose convivencias de diversos tipos.

Los resultados permiten corroborar datos que configuran la situación de la lengua Aymara. Esto se explicita o describe principalmente en dos aspectos centrales: usuarios y usos. En ambos niveles de análisis se manifiesta el aymara en peligro de declive, ya que está sostenido por los últimos hablantes, ancianos, quienes serían la mayoría de usuarios en ciertos contextos familiares.

Además, permite configurar un cuerpo sistemático de causas de los desusos o de porqué el aymara está siendo desplazado por el castellano.

De acuerdo a lo anterior, el contenido de este trabajo se estructura en los siguientes puntos: Planteamiento del problema, Objetivos, Justificación, Metodología de Investigación, Marco teórico, Contexto, Resultados de la investigación, Conclusiones, Bibliografía y Anexos. Cada parte contiene una descripción en subtemas que se presentan en ese mismo orden.

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El planteamiento del problema de esta investigación está relacionado con el mantenimiento o desplazamiento de la lengua aymara en la población de Viacha, para ello se consideró algunos estudios sociolingüísticos previos del aymara y antecedentes socio-históricos.

Los estudios sociolingüísticos precedentes del aymara, aunque no realizados específicamente en toda la zona que considera esta propuesta, señalan en términos generales, que la lengua aymara estaría en proceso de revalorización. Sin embargo, existe una serie de factores sociohistóricos y culturales que inciden negativamente en la pérdida de la lengua aymara. Las consecuencias actuales de ese proceso impuesto por medio de diversos factores socioculturales que aceleraron un proceso de asimilación cultural, obligaron a la población aymara a la asunción de una nueva identidad nacional.

Por una parte, este último aspecto, en cierta parte de la propia población aymara, es la que afecta más sobre la identidad étnica, trayendo como consecuencia el rechazo y aversión, sobre todo a la lengua aymara vista como indicio de la transformación rural, con una desvalorización e indiferencia hacia ella. Por otra parte, la obligada inserción a la dinámica social modernizante del nuevo Estado, ha empujado sin opciones a la adquisición imperiosa del castellano para satisfacer los requerimientos comunicacionales cotidianos, (Carbajal, 2003:22).

Los efectos de esa situación muestran que sólo un sector de los adultos mayores usaría más el aymara en ámbitos estrictamente reservados y familiares y no en ámbitos públicos; no obstante el uso del aymara no se considera como usuario de un buen aymara (se consideran usuarios de una aymara con mucha mezcla y préstamos del castellano) por lo que no lo están transmitiendo en los contextos familiares y sociales (Giles et. Al 1977:12).

La lengua aymara, lengua despreciada además por su poca funcionalidad práctica en las interacciones interpersonales y con la sociedad en general, se plantean una serie de interrogantes, que no han sido respondidas ampliamente por los estudios previos con todos los

matices e incidencias de los factores socioculturales que gravitaron, y aún lo hacen, en ese contexto específico, como las siguientes preguntas:

¿Cuál es la situación sociolingüística del mantenimiento o el desplazamiento del uso de la lengua aymara en pobladores residentes de Viacha?

¿Cuáles son los factores sociolingüísticos que influyen en el mantenimiento o el desplazamiento de la lengua aymara en los pobladores de Viacha?

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. General

Determinar el estado del mantenimiento o desplazamiento de la lengua aymara en personas que tienen origen en comunidades rurales aledañas que residen actualmente en la población urbana del Municipio de Viacha, 1ra. Sección de la Provincia Ingavi del Departamento de La Paz, en la gestión 2012.

1.2.2. Específicos

1.2.2.1. Identificar el mantenimiento o el desplazamiento del uso de la lengua aymara en personas que tienen origen en comunidades rurales aledañas que residen actualmente en la población urbana del Municipio de Viacha.

1.2.2.2. Identificar los factores sociolingüísticos del uso y del desuso de la lengua aymara.

1.3. JUSTIFICACION

La conveniencia del estudio por su enfoque sociolingüístico servirá, por una parte, para ampliar el conocimiento de la realidad sociolingüística del aymara de Viacha en particular. Por otra parte, permitirá conocer si las tendencias y características sobre la vigencia del aymara observadas en Viacha se repiten o tienen alguna diferencia con el aymara de la región andina.

Su relevancia social concreta consiste en aportar información sobre el manejo o no del aymara por la población en sus relaciones sociales, información más específica sobre los usos en los distintos ámbitos familiares y comunitarios. El trabajo pretende también contribuir a reforzar la identidad cultural. La investigación nos proporciona elementos que pueden encaminar hacia la toma de conciencia entre los aymaras y la sociedad indígena.

En esa perspectiva la implicación práctica de sus resultados constituyen una referencia sobre el uso del aymara para la aplicación de intervenciones en favor de la lengua aymara, más acertadas y productivas a corto y largo plazo desde las instituciones públicas.

En términos generales el valor teórico de este estudio, dado los insuficientes estudios específicos sobre el aymara de la población de Viacha, se considera necesario aportar, en parte, ese vacío con esta investigación que da cuenta de una realidad sociolingüística de los aymaras de esta parte del altiplano paceño.

Como hablantes del aymara y comprometidos con el futuro de este pueblo andino, preocupa la situación del aymara en Viacha. Algunos usuarios del aymara muestran también una demanda cada vez mayor para hacer algo por su lengua, en razón de que se está dejando de hablar también en dominios informales como el hogar. Según los datos, la situación se considera aún más preocupante cuando se advierte que las nuevas generaciones no aprenden el idioma de sus padres. En consecuencia, el trabajo nos ayuda a comprender mejor la situación real de la lengua aymara entre las familias de la población de Viacha.

CAPITULO II

ASPECTOS METODOLOGICOS

2.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Es de carácter descriptivo por que se pretende describir las propiedades y características de personas y grupos o fenómenos sometidos a análisis de información recolectada para medir y describir lo que se investiga. (Hernández Sampieri, 2003:5)

La información recolectada a lo largo del estudio y las intervenciones por medio de encuestas, entrevistas, y se detalla la información recogida y las experiencias personales reportadas. Es un estudio descriptivo porque intenta describir el mantenimiento o el desplazamiento del uso de la lengua aymara y explicar los procesos sociolingüísticos que inciden en la dinámica de la lengua aymara entre las personas de Viacha.

Según (Mendioca, 2003), los estudios descriptivos colocan al investigador frente a un objeto de estudio, el cual será descriptivo y obligan a la medición de las variables que entran en juego. Esta medición podrá ofrecer un estado de situación de las variables sin profundizar en las relaciones que se establecen. Desde el punto de vista se responde al como es el objeto de investigación.

Para (Velasques y Rey, 1999), las investigaciones descriptivas tienen como fin, realizar un análisis del estado del objeto de estudio, determinar sus características y propiedades. Como su nombre lo indica describen la porción de la realidad que se investiga, pero no entra a profundizar en las causas de las relaciones internas o externas que lo condicionan.

Siguiendo a (Taylor y Bogdan, 1996: 20), la investigación es cualitativa porque describe y explica fenómenos lingüísticos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. La investigación cualitativa nos aproxima a respuestas a profundidad sobre las opiniones, emociones de los sujetos y el contexto del estudio. Como señala (Barragán, 2001: 95-96), “Lo que más se busca son las visiones, percepciones y significados porque los “objetos” que las ciencias sociales examinan son seres humanos pensantes y parlantes lo que fundamentalmente busca la investigación cualitativa es, entonces, la comprensión del mundo social desde el punto de vista del actor”. El propósito de la investigación es la comprensión de las complejas relaciones sociolingüísticas.

Sin embargo, no nos apartamos completamente de algunos datos cuantitativos tomados de los censos, de la documentación con información numérica y los resultados de encuestas, pues como expresa (Barragán, 2001), es más enriquecedor combinar la investigación cualitativa y la cuantitativa.

2.2. TÉCNICAS DE ESTUDIO

2.2.1. TÉCNICA

Las técnicas son los procedimientos e instrumentos que utilizamos para acceder al conocimiento, a través de los cual se efectúa el método y solo se aplica a una ciencia. La diferencia entre método y técnica es que el método es el conjunto de pasos y etapas que debe cumplir una investigación y este se aplica a varias ciencias mientras que técnica es el conjunto de instrumentos en el cual se efectúa el método.

2.2.2. TÉCNICAS DE LA INVESTIGACIÓN

La técnica es indispensable en el proceso de la investigación científica, ya que integra la estructura por medio de la cual se organiza la investigación.

2.2.3. LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

La entrevista es una técnica de recopilación de información mediante una conversación profesional, con la que además de adquirirse información acerca de lo que se investiga, tiene importancia desde el punto de vista educativo; los resultados a lograr en la misión dependen en gran medida del nivel de comunicación entre el investigador y los participantes en la misma.

Según el fin que se persigue con la entrevista, ésta puede estar o no estructurada mediante un cuestionario previamente elaborado. Cuando la entrevista es aplicada en las etapas previas de la investigación donde se quiere conocer el objeto de investigación desde un punto de vista externo, sin que se requiera aún la profundización en la esencia del fenómeno, las preguntas a formular por el entrevistador, se deja a su criterio y experiencia.

Si la entrevista persigue el objetivo de adquirir información acerca de las variables de estudio, el entrevistador debe tener clara la hipótesis de trabajo, las variables y relaciones que se quieren demostrar; de forma tal que se pueda elaborar un cuestionario adecuado con preguntas

que tengan un determinado fin y que son imprescindibles para esclarecer la tarea de investigación, así como las preguntas de apoyo que ayudan a desenvolver la entrevista.¹

2.2.4. LA ENCUESTA

La encuesta es una técnica de adquisición de información de interés sociológico, mediante un cuestionario previamente elaborado, a través del cual se puede conocer la opinión o valoración del sujeto seleccionado en una muestra sobre un asunto dado.

En la encuesta a diferencia de la entrevista, el encuestado lee previamente el cuestionario y lo responde por escrito, sin la intervención directa de persona alguna de los que colaboran en la investigación.

La encuesta, una vez confeccionado el cuestionario, no requiere de personal calificado a la hora de hacerla llegar al encuestado. A diferencia de la entrevista la encuesta cuenta con una estructura lógica, rígida, que permanece inalterada a lo largo de todo el proceso investigativo. Las respuestas se escogen de modo especial y se determinan del mismo modo las posibles variantes de respuestas estándares, lo que facilita la evaluación de los resultados por métodos estadísticos.²

2.3. DESCRIPCIÓN DE LOS SUJETOS Y LAS UNIDADES DE ANÁLISIS

La población para el estudio la constituirá determinados pobladores residente del área rural o presente al momento de la investigación en la ciudad de Viacha que hayan migrado de comunidades rurales al centro poblado urbano pertenecientes al Municipio de Viacha 1ra. Sección municipal de la provincia Ingavi del departamento de La Paz.

2.3.1. LAS UNIDADES DE ANÁLISIS

La muestra constituyo personas representativas de la población de Viacha que tienen origen en comunidades rurales aledañas que residen actualmente en la población urbana de Viacha en el Distrito N° 1. Por el cual, se seleccionó para el estudio aquellas unidades de estudio que en el momento de la recolección de información se encontraban disponibles.

Para este estudio la muestra es lo suficientemente representativa para reflejar variaciones importantes en la población, pero lo suficientemente pequeña para permitir métodos de estudio

¹ Ver anexo Guía de entrevista, Pagina 65.

² Ver Guía de Encuesta, Pagina 66.

intensivo. En forma general, es tener al menos de 20 unidades de estudio, estas cifras pueden ser incrementadas después, si los datos obtenidos para cada categoría no indican cierta tendencia o si brindan información conflictiva.

2.3.3. UBICACIÓN GEOGRAFICA.

El presente estudio fue realizado con vecinos que tienen residencia actual en juntas vecinales que corresponden al Distrito N° 1 de la ciudad de Viacha es la capital del municipio del mismo nombre, primera sección de la provincia Ingavi y pertenece a la Circunscripción 22 del departamento de La Paz.

Es una ciudad aymara que, desde hace algunos años ya forma parte del área metropolitana de La Paz y es una articuladora entre la población de las provincias Ingavi y Pacajes, con la población urbana de la ciudad de El Alto. De acuerdo con el censo 2012, Viacha tiene una población total de 80.388 habitantes, de los cuales su población urbana alcanza el 62.516 habitantes y la población rural 17.872 habitantes, (INE, 2012). (Ver Anexo 3 Mapa de ubicación Municipio de Viacha).

2.4. INSTRUMENTOS

2.4.1. Para el registro de datos

a. *Guía de entrevista semiestructurada*, se aplicaron a los personas hablantes del aymara, para profundizar los datos acerca de los procesos sociolingüísticos que influyen en la dinámica de la lengua aymara y las actitudes hacia la lengua materna (Anexo 1).

b. *Ficha de encuesta*, se utilizó para describir el uso de lenguas y detectar los procesos sociolingüísticos que inciden en el desplazamiento y mantenimiento del aymara (Anexo 2).

2.4.2. Para el análisis de datos

a. Ficha de organización de los datos, aquí se anotó los datos clasificados en patrones emergentes según los factores de desplazamiento y mantenimiento.

d. Ficha de análisis de datos, después de clasificar por categorías y subcategorías se empezó a analizar a través de fichas de uso de lenguas según edad, género, interlocutor, dominio, familia y comunidad de migrantes.

2.5. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

2.5.1 Primera Fase: Exploratoria y preparatoria

Corresponde al quinto semestre de los estudios de la carrera de Lingüística. Esta, a su vez, se constituye de cuatro momentos, *primero*, el acceso a la información, lugar e investigados; *segundo*, recolección de datos por medio de las técnicas de observación y entrevista; *tercero*, análisis e interpretación de los datos; y por *último* la redacción y difusión de los resultados en la institución universitaria. El objetivo de la indagación fue conocer la situación sociolingüística del aymara en los pobladores de Viacha. Esta fase nos permitió contar con opciones de temáticas específicas para ser investigadas posteriormente y la constatación de tipos de familia según el uso de las lenguas aymara y castellano.

2.5.2 Segunda fase: acceso a las personas que participan del estudio.

Comprende al sexto semestre de los estudios de la carrera de Lingüística. El acceso a la vida diaria se integra de dos momentos: los contactos previos y la inserción en sí. Los primeros contactos se establecieron con varias personas pertenecientes a las comunidades de Viacha. En estos contactos previos a la elección de las 20 sujetos de estudio para la investigación, a quienes se visitó a sus casas. Para ello, se contó con el apoyo de algunas amistades para la realización coordinación de encuentros.

2.5.3 Tercera fase: recolección y procesamiento de los datos

Comprende al sexto semestre de estudio de la carrera de Lingüística. Esta fase se compone de dos momentos: una de recojo de datos y otra de procesamiento de datos que se hizo efectiva en las semanas finales del semestre en mención.

Primero, recogí datos a través de la *observación directa y las entrevistas* a los miembros de las veinte familias. Durante la recolección se hicieron los reajustes de los instrumentos conforme a la particularidad de cada investigado. Con la observación participante y no participante se recogieron datos relacionados al uso de la lengua aymara y los factores sociolingüísticos que inciden en su mantenimiento y desplazamiento entre las familias migrantes. La aplicación de todas las *entrevistas en profundidad* se realizó en los cuatro hogares de los investigados. Se concertó las entrevistas personalmente en las ocasiones cuando observábamos a las familias de estudio.

Segundo, el procesamiento inicial de datos empezó con la transcripción electrónica de datos, paralela a la recolección, dado que contaba con una abundante información. Luego se realizó una primera sistematización de los datos según el tema de estudio. Por eso, se procedió con la clasificación y categorización de los datos obtenidos en terreno.

2.6. PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.

En primer lugar, se realizó una lectura atenta y subrayado de textos conversacionales y descriptivos inscritos en algunos registros de datos que pudiera responder a los objetivos de la investigación. Se tomó en consideración la sugerencia de Barragán (2001: 113-114) en el sentido que “es aconsejable escoger una o dos entrevistas o documentos y preguntarse de qué tratan, cuáles son los temas e ideas centrales. En base a ellos uno puede hacer un listado inicial de los temas de la entrevista y con ellos intentar leer las otras aumentando o suprimiendo temas y categorías”. De esta manera se seleccionaron los datos que responden a los objetivos de la investigación, mientras que otras se iban dejando de lado.

En segundo lugar, se hizo la definición tentativa de temas o modelos emergentes presentes en la bibliografía de referencia y el ordenamiento de estos que respondan a los objetivos propuestos, dejando de lado los datos y los temas que no correspondan al tema de investigación.

Por último, iniciamos la redacción del informe, así como los datos clasificados y jerarquizados en categorías según las referencias conceptuales de los autores que escriben sobre la materia de estudio.

CAPITULO III.

FUNDAMENTACION TEORICA

3.1. REFERENTES CONCEPTUALES.

3.1.1. SOCIOLINGÜÍSTICA Y SOCIOLOGÍA DEL LENGUAJE.

Las distinciones entre sociolingüística y sociología del lenguaje han sido muy discutidas. Las posturas están aquí encontradas: las más extremas las ven como disciplinas totalmente diferenciadas o, por el contrario, como dos caras de la misma moneda, si es que no las funden del todo. Hay una gama de posiciones intermedias, algunas conciliadoras, y no faltan los defensores de la interdisciplinariedad. (Fasold, 1996:23) señala que cierto tipo de estudios sociolingüísticos son casi enteramente sociológicos en sus objetivos; algunos parecen incluso caer fuera de la sociología del lenguaje. Otros, sin embargo, combinan elementos de ambas ciencias, por ejemplo, los estudios de la etnografía de la comunicación, los de bilingüismo, los de alternancia de códigos, los de diglosia y algunos aplicados a cuestiones educativas; (Fasold, 1993), a pesar de que cree que son auténticamente sociolingüísticos, prefiere reservar este término para los estudios de intención lingüística y hablar aquí de lingüística antropológica, de geolingüística, de psicología social del lenguaje, etc. El término sociolingüística en sí lo aplicaría sólo a los estudios de base empírica que analizan las lenguas en su contexto social. Se trata de otra forma de hacer lingüística, en la que sobresalen el examen de la variación y del cambio lingüísticos. Para (Hudson, 1998), que se ha ocupado con algún detalle del asunto, la sociolingüística es "el estudio del lenguaje en relación con la sociedad", mientras que la sociología del lenguaje es "el estudio de la sociedad en relación con el lenguaje". La glosa a estas definiciones explica que la sociolingüística estudia la sociedad para conocer lo mejor posible lo que es el lenguaje, y viceversa, es decir, la investigación de las relaciones entre lengua y sociedad tendrán para la sociolingüística el objetivo de llegar a comprender mejor la estructura de las lenguas y su funcionamiento comunicativo; la sociología del lenguaje perseguirá un mejor entendimiento de la estructura social a través del estudio del lenguaje. Hudson concluye, sin embargo, que la diferencia entre sociolingüística y sociología del lenguaje es sobre todo, una diferencia de énfasis, según el investigador esté más interesado por el lenguaje o por la sociedad, y también su mayor experiencia en el análisis de los hechos sociales. Hay una extensa área de superimposición de las disciplinas, y parece inútil separarlas más claramente de lo que lo están actualmente.

Por otra parte, (Fishman, 2002:12), importante ideólogo en el marco de la sociología del lenguaje, afirmará que: "El campo de la sociología del lenguaje se define como un punto sobre el que converge el espectro total de temas relacionados con la organización social de la conducta lingüística".

(Fishman, 2002:12), distingue dentro de la sociología del lenguaje dos tipos de estudios: "La sociología descriptiva de las lenguas intenta contestar a la pregunta ¿quién habla (o escribe) qué lenguas (o variedad lingüística a quién y cuándo y con qué fin?... Pretende descubrir las normas del uso lingüístico, es decir, las estructuras sociales generalmente aceptadas del uso lingüístico, del comportamiento y actitud ante el lenguaje de las retículas y comunidades sociales concretas, ya grandes, ya pequeñas.....". "La otra parte de la sociología del lenguaje, la sociología dinámica del lenguaje, intenta dar contestación al interrogante ¿qué es lo que explica las diferentes causas del cambio de la organización social del uso lingüístico y del comportamiento ante el lenguaje..."

En conclusión (Fishman, 2002:12), dirá que la sociología del lenguaje es "el estudio de las características de las variedades de lengua, las de sus funciones y las de sus hablantes en la medida en que estas tres se interrelacionan, cambian y modifican mutua y constantemente en y entre las comunidades lingüísticas".

(Moreno, 1998), insiste en la dificultad de distinguir con claridad la etnolingüística, la sociolingüística, la sociología del lenguaje y la lingüística social:

"¿Se ocupan la sociología del lenguaje y la sociolingüística de la lengua como objeto o como medio, como clave para alcanzar otros hechos? No es posible responder con claridad: existe en efecto la sociolingüística de los sociólogos; existe igualmente una sociolingüística que se ocupa de las relaciones interpersonales, de los roles. De manera que se mezclan el conjunto de problemas que nos interesan, el que atañe a la determinación de las constantes en las conductas lingüísticas de los grupos e incluye entre otros, para no hablar sino de investigaciones bien afianzadas en Francia, la dialectología, la lexicografía política y la técnica y el análisis del discurso. Por todo esto proponemos aislar un sub-conjunto de la sociolingüística y llamar lingüística socio-diferencial o lingüística social a la disciplina que se ocupará de las conductas lingüísticas colectivas que caracterizan grupos sociales, en la medida en que se diferencian y entran en contraste en la misma comunidad lingüística global. Quedan

por situar sociología del lenguaje y sociolingüística..... Nos proponemos llamar sociología del lenguaje a la actividad que tiende a descubrir, a través de los datos lingüísticos, hechos no lingüísticos procedentes de las ciencias humanas (por ejemplo, investigar las barreras sociales, tales como el origen, la formación cultural de cada uno, etc. a través de su actividad del lenguaje) y hacer de la lingüística social un sector particular de la sociolingüística." (Moreno, 1998).

3.2. CARACTERIZACIÓN DE LOS AYMARA HABLANTES

Los marcos conceptuales según Fasold (1996), de esas categorías serán muy útiles para caracterizar a los usuarios de la población de Viacha. La realidad lingüística observada en la población residente en Viacha presenta a usuarios que se pueden caracterizar como:

a) Aymaristas inveterados. Los aymaristas inveterados, generalmente, tienen a la lengua aymara como L1, la mantienen vigente y la utilizan en distintos ámbitos con algunos niveles de frecuencia.

b) Los aymaristas pasivos. El otro grupo importante, predominante es el de los aymaristas pasivos. En este grupo no sólo se ubican a los que dicen sólo entender y no hablar el aymara, también a aquellos que dicen entender y hablar muy poco, pero que usan más el castellano.

c) Aymaristas alternantes. Según las forma de usar el aymara se denomina aymaristas alternantes a los usuarios generalmente inveterados, cuya forma de uso se caracteriza por una permanente alternación o combinación de actos discursivos aymaras con actos del castellano, efectivamente surge una combinación alternada de enunciados aymaras en parte y enunciados castellanos en otra.

3.3. NIVELES DE ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO

Moreno (1998), ofrece una buena distinción de los distintos niveles que podemos encontrar a la hora de emprender un análisis sociolingüístico. Así, hablará de:

- **Nivel Macrosociológico,** o nivel sociológico, que se encargará del estudio sociológico de las lenguas, Por lo tanto, es el nivel en que se ubica la sociología del lenguaje, y todo lo que ella conlleva.

- **Nivel Microsociológico**, o etnográfico. Comprende el estudio etnográfico de las lenguas en las comunidades de habla y en los grupos sociales.

3.3.1. NIVEL MACROSOCIOLÓGICO

En el nivel macrosociológico se daría, pues, el interés por las situaciones de bilingüismo, plurilingüismo, la planificación lingüística y política lingüística, las actitudes lingüísticas, la influencia de la economía, el sexo, la edad en la lengua, es decir, cómo influyen ciertos fenómenos sociales sobre la lengua. Estamos, entonces, en una sociología del lenguaje.

Fishman distingue dos tipos de problemas dentro de la sociología del lenguaje: macroproblemas y microproblemas. Los primeros son los que tienen que ver con la diversidad lingüística y el modo en que ésta se refleja en la diversidad social, es decir, la preocupación por el plurilingüismo, la diglosia, las actitudes lingüísticas o la adquisición social de la lengua, por ejemplo. Los microproblemas son los que tienen que ver con la interacción lingüística dentro de grupos sociales pequeños, es decir, cómo se organiza la conversación o cómo funciona la cortesía, por ejemplo.

3.3.1.1. El plurilingüismo

El término plurilingüismo hace referencia a la presencia simultánea de dos o más lenguas en la competencia comunicativa de un individuo y a la interrelación que se establece entre ellas. Los conocimientos y experiencias lingüísticas de un individuo pueden adquirirse bien en sus entornos culturales o bien en la escuela; se organizan en sistemas que se relacionan entre sí e interactúan, contribuyendo así a desarrollar la competencia comunicativa del sujeto.

3.3.1.2. Bilingüismo

Existe una abundante literatura sobre el tema del bilingüismo. En este trabajo asumiremos una definición muy difundida del bilingüismo: El bilingüismo como fenómeno individual (psicológico) y como fenómeno colectivo (sociológica) (Baker, 1997) y (Etxebarria, 1995); aunque sin duda se dan relaciones interdependientes entre ambos. No sería posible estudiar el bilingüismo individual sin tomar en cuenta el bilingüismo social o a la inversa (Siguán y Mackey, 1989).

Resulta difícil definir al individuo bilingüe concreto. En todo caso habría grados o variedades de bilingüismo. En primer lugar, está el bilingüismo incipiente referido a una competencia

mínima en una segunda lengua. Por ejemplo, para (Baker, 1997: 34) “los turistas o los hombres de negocios que conocen unas cuantas frases o algunas formulas de saludo en una segunda lengua serían bilingües incipientes”. En segundo lugar, con mayor frecuencia los estudiosos denominan individuo bilingüe a la persona que tiene competencias iguales en ambas lenguas. Al respecto el autor (op. cit: 35) sostiene que “Alguien que tiene casi igual fluidez en dos lenguas en varios contextos puede ser denominado equilingüe o ambilingüe, o más corrientemente, un bilingüe equilibrado”. Esta posición es cuestionada en el sentido que es difícil ser competente en dos lenguas en todas las situaciones comunicativas (Fishman, 1971). En tercer lugar, para algunos estudiosos, los bilingües tienden a ser más competentes en una de las lenguas, lo que puede variar en el transcurso de los años. A este grupo de bilingües se les ha denominado como semilingües. Esto es, la deficiencia de competencias y capacidades lingüísticas en alguna de las lenguas que sabe. Empero, la noción del semilingüismo presenta críticas porque tiene connotaciones negativas para (Baker, 1997), efecto estigmatizante y toma como referencia el concepto idealizado de competencia plena de una lengua para (Romaine, 1996).

Una definición del bilingüismo individual que se usa más es la que propone Etxebarria (1995: 16) “llamaremos bilingüe al individuo que, además de su propia lengua, posee una competencia semejante en otra lengua y es capaz de usar una u otra en cualquier situación comunicativa y con una eficacia comunicativa idéntica”. Aunque la definición es algo idealizada y es motivo de reparo porque los hablantes concretos difícilmente llegan a utilizar las lenguas que poseen en los mismos dominios (Baker 1997:22). Las lenguas tienen su dominio, su estatus social y función, y su contexto de uso.

La distinción de tipos y grados de bilingüismo individual nos permiten advertir la flexibilidad de la definición. Para nosotros, el bilingüismo es el uso alternado que hacen los hablantes del aymara y del castellano en función del contexto urbano, los dominios, el tiempo, los interlocutores y factores sociales que intervienen en una situación comunicativa específica. Es más significativo adoptar este criterio funcional porque enfatiza su uso concreto y no la competencia similar en las dos lenguas. Como señala Baker (1997: 41) “al discutir la competencia lingüística individual, se ha hecho evidente que el lenguaje no puede separarse del contexto... la comunicación incluye no sólo la estructura del lenguaje sino también quién

dice que, a quién, en qué circunstancias”. Entonces, la situación comunicativa es determinante para entender el bilingüismo individual.

Por otro lado, Etxebarria (1995: 100) llama bilingüismo colectivo “al hecho de que en una sociedad o, en un grupo, o, institución social determinada, se utilicen dos lenguas como medio de comunicación”. Esto quiere decir que una sociedad es bilingüe cuando una gran parte de la población usa en la misma área geográfica dos lenguas en la comunicación. El bilingüismo social es muy extendido y variado en todas las partes del mundo; es decir, no toda situación bilingüe es igual.

Otra forma de conceptualizar el bilingüismo social es la comunidad lingüística. Como sostiene Baker (1997: 67), “los individuos bilingües no existen como islas separadas. Más bien, la gente que habla dos o más lenguas existe normalmente en grupos, en comunidades y en regiones. La gente que habla una lengua minoritaria dentro de un contexto de lengua mayoritaria puede decirse que forma una comunidad de habla o comunidad de lengua”. El bilingüismo social nos ayuda a explicar el contacto y conflicto entre dos comunidades lingüísticas entre el castellano y el aymara.

Para Siguán y Mackey (1989: 38) “el análisis de una sociedad bilingüe puede hacerse desde dos puntos de vista: uno es el de las personas que hablan en primer lugar cada una de las lenguas en presencia y otro es el de las funciones que cumplen cada una de las lenguas en la vida social”. El lugar que ocupa una comunidad lingüística en la estructura socioeconómica determina la función en la sociedad. El segundo aspecto nos permite hablar de la diglosia.

3.3.1.3. Diglosia

Fue Charles Ferguson (1959) quien introdujo el concepto de diglosia con el fin de aludir al diferente uso social de dos variedades de una misma lengua dentro de una misma comunidad. Una de las variedades es de mayor estatus social que la otra.

Ferguson (1959) califica a la variedad de mayor prestigio de formal o alta (A) y la de menor estatus, informal o baja (B). Explica el concepto de diglosia a partir de nueve características en las que se destaca la superioridad de la variedad A, veamos: la función, cuando dos dialectos de la misma lengua cumplen funciones formales (A) e informales (B); el prestigio, cuando la variedad A es de mayor prestigio social; la tradición literaria, cuando la literatura en la variedad A es imitada y admirada; la adquisición, cuando la variedad ‘B’ se aprende en la

infancia de manera normal e informal, mientras la variedad ‘A’ se aprende en la escuela a través de una enseñanza sistemática; la normalización, cuando la variedad ‘A’ es la normalizada y estandarizada por las instituciones especializadas; la estabilidad, donde la diglosia es un fenómeno estable en el tiempo; la gramática, de la variedad ‘B’ es más simple que la de ‘A’; el léxico, la variedad ‘A’ contiene palabras técnicas; y la fonología, en la que puede darse desde una similitud como una gran diferencia.

Siguiendo la idea de Fishman (1995), la distinción entre las lenguas en contacto puede ser entre la lengua mayoritaria (A) y la lengua minoritaria (B). Como expresa Baker (1997: 68) “En ambas situaciones, pueden usarse lenguas o variedades diferentes para diferentes propósitos como ilustra la tabla”.

Se puede observar que la lengua mayoritaria se usa en contextos o situaciones oficiales y de mayor prestigio, lo cual no ocurre con la lengua minorizada. Cabe señalar que estos usos son tendencias pero que muchas veces los usos en la comunicación cotidiana se cruzan o se alternan. Como lo sostiene Etxebarria (1995: 150) “en efecto, la situación es mucho más compleja que una simple dicotomía... Por una parte A y B pueden alternar en un mismo enunciado... por otra parte, puede haber varias lenguas, o variedades, con función de A”. Por ejemplo, las familias hacen negocios en el mercado tanto en la lengua aymara, cuando se trata con algunos interlocutores coterráneos, como en castellano.

Cuadro N° 1: Distribución de usos sociales de las lenguas

Contexto	Lengua mayoritaria (A)	Lengua minoritaria (B)
1. Casa y familia		•
2. Escuela	•	
3. Medios de comunicación	•	
4. Negocios y comercio	•	
5. Actividad social y cultural de la comunidad		•
6. Correspondencia con amigos y parientes		•
7. Correspondencia con oficinas de gobierno	•	

Fuente: Baker (1997: 69)

A las ideas expuestas, otros han complementado algunas precisiones. Fishman (1995) manifiesta que “le debemos sobre todo nuestra conciencia de que la diglosia no sólo existe en variedades multilingües que oficialmente reconocen varias ‘lenguas’ y no sólo en las sociedades que utilizan niveles clásicos y vernaculares, sino también en las que emplean dialectos, registros diferenciados o niveles lingüísticos funcionalmente diferenciados de la clase que sean”.

Para Romaine (1996: 64), la diglosia significa que: “cada lengua o variedad de las presentes en una comunidad multilingüe se especializa en una determinada función y sirve para propósitos específicos”. De ahí se distinguen dos situaciones de uso, una lengua o variedad se utiliza en casa, mientras que la otra variedad o lengua tiene reconocimiento público. La lengua estándar se usa para funciones “altas”, como en medios de comunicación, mientras la otra variedad se reserva para funciones “bajas”, como las conversaciones en casa. La lengua o variedad baja (B) se adquiere en casa como primera lengua y la lengua o variedad alta (A) se aprende más tarde en la escuela. Es el caso del Paraguay donde el castellano es la lengua (A) oficial usada para las funciones y situaciones de mayor prestigio y el guaraní es la lengua (B) indígena hablada por casi todo el país y transmitida en la escuela; pero restringida a funciones informales.

La diglosia caracteriza, dado que el castellano va desplazando a las lenguas indígenas en los mismos territorios ancestrales. Como lo plantea López (1990):

En el caso es indudable que esta suerte de distribución funcional y de superposición de lenguas que caracteriza a toda situación diglósica rige también para el caso de las vernáculos y el castellano. Y, al igual que en otros contextos en los cuales confluyen dos o más lenguas, en la situación diglósica la distribución anotada no es estable sino conflictiva y apunta hacia un avance funcional cada vez mayor de la lengua de prestigio. Vale decir, que, incluso en los ámbitos informales, el castellano desplaza gradualmente a la vernáculo y son cada vez más numerosas las familias indígenas que socializan a sus niños a través de una lengua que incluso no manejan lo suficientemente bien. (López, 1990: 102)

En las comunidades bilingües suele haber, como hemos indicado, una desigual distribución de los usos y funciones sociales de las lenguas. Al respecto Lomas (1999: 209) afirma que “la diglosia alude habitualmente a la desigualdad funcional entre las variedades sociales de una

lengua o entre diferentes lenguas en una comunidad bilingüe”. No obstante, la diglosia no sólo es un hecho puramente lingüístico, sino refleja las relaciones sociales asimétricas que existen entre los grupos de una sociedad.

3.3.1.4. Diglosia territorial y personal

Nos interesa destacar la distinción entre diglosia territorial y personal. Baker (1997: 71) define la diglosia territorial como “una lengua con estatus oficial en un área geográfica, la otra lengua con un estatus dentro de un área geográfica separada”. En nuestras palabras, la diglosia territorial se refiere al uso oficial de una lengua (dominante) en un determinado espacio geográfico y la lengua (minorizada) usada en los ámbitos públicos en otro territorio, pero dentro del mismo Estado. Como lo clarifica el autor, “donde existe diglosia territorial (por ejemplo, en Gales, Suiza) la geografía se usa para definir límites lingüísticos, con los habitantes de una región clasificados como un grupo de lengua distinta” (Ibid.). Lo anterior significaría mantener las lenguas minorizadas dentro de sus fronteras físicas establecidas históricamente. En el caso del Perú, el aymara según la ley tendría el derecho de usarse en las instancias públicas del Altiplano sureño (donde predomina), pero perdería ese derecho cuando sus hablantes migran a otras partes del país donde el aymara no es la lengua predominante. Este principio territorial tiene muchas virtudes, como el mantenimiento de la lengua, pero también tiene sus peligros como en el caso de los migrantes, quienes no tendrían derechos lingüísticos en su primera lengua.

La diglosia personal es la situación de los grupos de migrantes de lengua minoritaria que pueden demandar el derecho de usar su lengua en el nuevo contexto. El criterio de personalidad no implica la existencia de un solo individuo sino hace referencia a un grupo étnico unido por lazos culturales, sociales y cosmovisión propia.

De acuerdo con Baker (op. cit.: 72), “la diglosia de personalidad puede ser un atributo de los grupos que reivindican la diglosia territorial, pero constituye un concepto especialmente útil para los grupos inmigrantes”. La diglosia personal plantea el derecho a usar la lengua de los grupos étnicos minorizados en cualquier lugar de residencia, ajeno o no a su territorio.

Sin duda, este principio choca con el principio territorial. Los masivos fenómenos demográficos nos empujan a combinar ambos principios cuando se establecen políticas y planificaciones lingüísticas. Con éstas, los hablantes pueden ejercer sus derechos en el lugar

donde residen. Es decir, que sus lenguas puedan tener un espacio también fuera del territorio de origen. La idea final es que los hablantes puedan conservar sus lenguas.

3.3.1.5. Relación entre bilingüismo y diglosia

Para Fishman (1995), la diglosia puede estudiarse con mayor utilidad junto con el bilingüismo. Por esto combina ambos conceptos para describir cuatro situaciones lingüísticas que se representan en el cuadro que sigue:

Cuadro N° 2: Situaciones lingüísticas

		DIGLOSLIA	
		+	-
BILINGÜISMO	+	1. Diglosia y bilingüismo	2. Bilingüismo sin diglosia
	-	3. Diglosia sin bilingüismo	4. Ni diglosia ni bilingüismo

Fuente: Fishman (1995: 121)

La primera situación del cuadro refiere a las sociedades en las que coexisten la **diglosia y bilingüismo**. Esta situación implica una sociedad con un bilingüismo extendido en todo el país, que los hay pero, pocos países son bilingües y diglósicos a la vez. Suele ponerse como ejemplo a Paraguay, donde el castellano y el guaraní son hablados por una gran mayoría de la población. Además, el país es diglósico porque el castellano cumple funciones formales y el guaraní principalmente las informales. En éste, el castellano es la lengua alta y la lengua indígena, entre las que se encuentra el aymara, son la lengua baja. Sin embargo, el bilingüismo no está generalizado en gran parte de la población como en el caso de Paraguay, salvo en las zonas rurales del sur del país, donde se observa una disminución del monolingüismo en lenguas indígenas y una tendencia al incremento del bilingüismo lengua indígena-castellano, Fishman (1995: 121).

La otra situación es el **bilingüismo sin diglosia** en la cual la mayoría de la gente es bilingüe y no hay diglosia. Esta situación es ideal y a la vez inestable. Como dice Fishman (1995: 132) “el bilingüismo sin diglosia tiende a ser transitorio... aquella lengua o variedad que tiene la fortuna de ser asociada con la corriente predominante de las fuerzas sociales tiende a desplazar a las otras”.

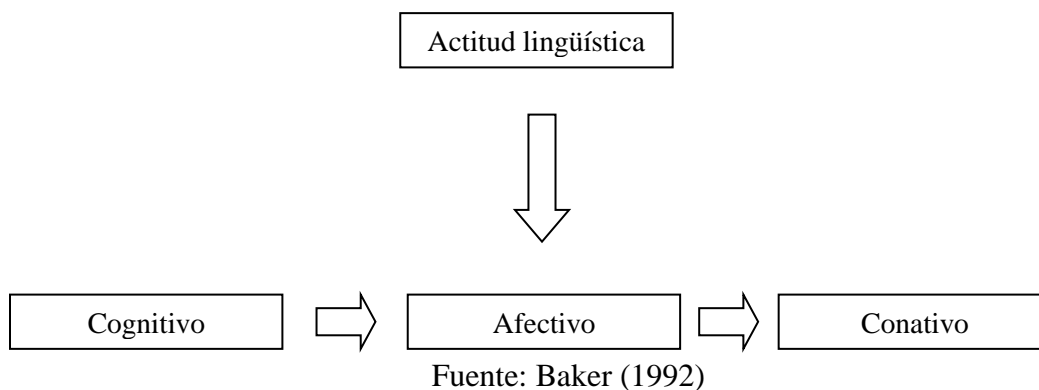
La siguiente situación es **diglosia sin bilingüismo**, en un área geográfica de dos lenguas, donde un grupo habla una lengua y otro grupo otra lengua distinta. Es decir, son comunidades monolingües. Estas si bien son diglósicas, carecen de un bilingüismo generalizado en todo el país como en la primera situación descrita. La bibliografía suele citar como ejemplos a muchos países de Europa occidental, como España.

La cuarta situación es donde no hay ninguno de los dos fenómenos: **ni diglosia, ni bilingüismo**. Para Fishman sólo las comunidades pequeñas, aisladas y monolingües pueden presentar esta cuarta situación lingüística. En otros contextos de un intenso contacto de lenguas tiende a desaparecer esta situación de unilingüismo. Como ejemplo encontramos a Cuba y República Dominicana, países monolingües, donde las lenguas originarias fueron exterminadas por los invasores europeos.

3.3.1.6. Actitudes lingüísticas

Al nivel teórico se conocen dos perspectivas sobre el estudio de las actitudes lingüísticas. Como lo señalan Appel y Muysken (1996: 30), “la primera es la perspectiva conductista, según la cual las actitudes se deben estudiar mediante la observación de las respuestas a determinadas lenguas, es decir su uso en interacciones reales. La perspectiva mentalista considera que las actitudes son un estado interno y mental que puede dar lugar a ciertas formas de comportamiento”. La actitud según la última aproximación sería como una variable que predispone al hablante a actuar de una determinada manera ante un estímulo del contexto. La actitud lingüística según la concepción mentalista se puede representar de la siguiente forma:

ESQUEMA N° 1: CONCEPTO DE ACTITUD LINGÜÍSTICA

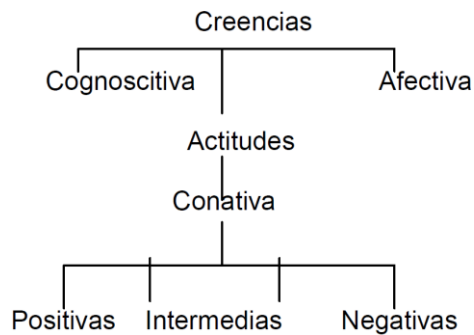


La concepción del estado mental tiene una gran aceptación entre los estudiosos de las actitudes lingüísticas, tienen subpartes tales como lo cognitivo relacionado con el pensamiento y creencias, lo afectivo ligado a los sentimientos hacia una persona u objeto y lo conativo como regulador de las conductas que emanan de las actitudes. Para Baker (1992), una actitud lingüística, en concreto, es un concepto general que abarca una serie de actitudes específicas como, por ejemplo, actitudes respecto a la variación lingüística, a una lengua minoritaria, a un grupo lingüístico, a los usos de una lengua, a las elecciones lingüísticas, entre otras. Por su parte, Lomas (1999: 229) propone una definición más operativa “en el ámbito de la educación lingüística, las actitudes constituyen uno de los factores esenciales tanto en el uso de la lengua como en el aprendizaje de una segunda lengua o en las creencias que sobre las lenguas y sus hablantes tienen las personas”.

Con relación a las actitudes propiamente dichas, Fasold (1996: 230-231) señala que “las actitudes lingüísticas se distinguen del resto porque tratan precisamente de las actitudes hacia la lengua, sin embargo, la definición de actitud lingüística se amplía para abarcar las actitudes hacia los hablantes de una lengua o dialecto particular”. Nosotros podemos distinguir tres tipos de actitudes desde la posición de los hablantes. *Primero*, los hablantes pueden asumir actitudes negativas como el estar avergonzados, sentir molestia o ver a la lengua materna minoritaria como un estorbo al ascenso socioeconómico. *Segundo*, cuando las actitudes son positivas, el idioma es usado en las actividades cotidianas y puede tornarse en un símbolo de la identidad colectiva. *Tercero*, entre ambas actitudes anteriores existen posturas intermedias, que no se ubican en ninguno de los extremos, pero éstas pueden ser variables, a veces pueden girar a un extremo dependiendo del contexto o pueden coexistir tanto la actitud positiva como la negativa. A este tipo Sichra (2003) llama actitudes ambivalentes.

García (1999) realiza una distinción entre actitud lingüística y creencia, que muchas veces se usa invariablemente. Para él (1999: 155) “está claro que en todos los supuestos que manejamos los argumentos empleados para justificar una actitud corresponderían a las creencias lingüísticas que, a su vez, tendrían una fundamentación cognoscitiva o afectiva en la mente del hablante”. Es decir, las actitudes lingüísticas se sustentan en creencias. Estas formarían los argumentos sobre las primeras. Por eso, ambas están ligadas estrechamente. La noción de las actitudes se puede exponer gráficamente de esta manera:

ESQUEMA N° 2: LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS CON RELACIÓN A LAS CREENCIAS



Fuente: Adaptado de García (1999: 155)

En palabras de Fasold (1996), hay métodos directos e indirectos para el estudio sobre las actitudes lingüísticas; están la técnica de las máscaras (pares ocultos), los cuestionarios de tipo abierto cerrado, las entrevistas y la observación. Al respecto, los sociolingüistas nos dicen que:

En la aproximación mentalista, hay dos métodos que se emplean con mucha frecuencia para investigar actitudes lingüísticas. El primero se denomina *matched-guise* (técnica de pares ocultos)... para preparar un experimento de pares ocultos se realizan grabaciones de varios hablantes perfectamente bilingües... la segunda técnica es la del cuestionario, que contiene varias clases de preguntas sobre la lengua y el uso lingüístico. Las preguntas pueden ser abiertas o cerradas. (Appel y Muysken. 1996: 30-31)

3.3.2. NIVEL MICROSOCIOLÓGICO

En este nivel, se abordan los temas relacionados con la etnografía de la comunicación esta es "una línea de investigación sociológica, etnográfica y lingüística".

Los objetivos como bien recoge Francisco Moreno (1998), son dos:

- a) Crear un método válido para la descripción y análisis de los acontecimientos del hablar en las comunidades de habla.
- b) Descubrir la economía de habla de las sociedades.

La corriente se encuentra con algunos problemas metodológicos. Por ejemplo la ausencia de análisis estadísticos de las formas de interacción cotidianas, o también, la interacción social posee numerosos procesos tácitos.

Algunas de las características principales de la etnografía de la comunicación según Francisco Moreno (1998), son las siguientes:

- 1) Concibe la lengua desde una perspectiva etnográfica, es decir, lengua como un sistema de comunicación social que debe interpretarse dentro de contextos específicos.
- 2) Trabaja principalmente con grupos sociales o comunidades de pequeñas dimensiones.
- 3) Utiliza una metodología típicamente etnográfica, es decir, la observación y la anotación directa de la realidad.
- 4) Utiliza técnicas cualitativas a la hora de hacer los análisis y las interpretaciones.

Como en el nivel anterior, en éste también resulta necesario exponer algunas definiciones importantes:

-Situación Comunicativa: contexto en que se produce una comunicación; lugar y momento en que interactúan dos o más individuos o participantes.

-Comunidad de Habla: conjunto de hablantes que comparten al menos una variedad lingüística, unas reglas de uso, una interpretación de ese uso, unas actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas.

3.3.3. DOMINIOS DE USO DE LA LENGUA AYMARA

Los dominios de uso constituyen los espacios y situaciones de uso de una determinada lengua u otra, Romaine (1996). Por ejemplo, un equipo de sociolingüistas en un estudio sobre los portorriqueños de New York estableció cinco dominios de uso del español o el inglés, los que aparecen más adelante. Según Romaine (1996), “el ‘dominio’ es una abstracción referida a toda una esfera de actividades en que se combinan tiempos, lugares y papeles sociales específicos”. Por su parte, Spolsky (1992) enfatiza que, “la noción de “dominio” fue propuesta inicialmente por Fishman (1964) en un intento de explicar las concepciones normativistas sobre el lenguaje que subyacen al cambio de lengua”. Los dominios que Fishman (1964) estableció para los chicanos son: la familia, amigos, religión, trabajo y educación. Nos dice que en cada dominio pueden haber presiones económicas, administrativas, culturales, políticas y otras que llevan a la persona bilingüe a usar una u otra lengua.

De acuerdo a lo anterior, en los dominios una variedad lingüística o una lengua es más usada que otra. En un contexto con diglosia la lengua B es la elegida en el dominio de la familia. Como lo ejemplifica Spolsky (135) para el caso de los portorriqueños, “utilizando la

información suministrada por los propios hablantes en situaciones total y parcialmente congruentes, muestra Fishman (1964) que donde más se usa el español es en el ámbito de la familia, en menor grado en los de la amistad y la religión y en proporción aún menor, en los de la educación y el empleo”. Podemos aplicar el mismo razonamiento para los casos de mantenimiento y desplazamientos lingüísticos.

Por eso, en una sociedad multilingüe, el uso y la dinámica de las lenguas se relacionan con los dominios correspondientes socialmente. Siguiendo nuestro el caso de que, el aymara al ser lengua de uso minoritario, de bajo estatus, estará ligado o aparecerá con mayor frecuencia en los dominios de la familia, interacción entre paisanos, entre otros. Sin embargo, la relación entre dominio y uso de lenguas no es monolítica, por eso una misma lengua puede aparecer a veces en múltiples dominios (en dominios de otra lengua).

3.4. ELECCIÓN DE LENGUA

El hablante en una sociedad con varias lenguas tiene la posibilidad de elegir una lengua en lugar de la otra para el uso en una situación comunicativa. Incluso en sociedades monolingües los usuarios pueden elegir también entre distintas variedades lingüísticas. Detrás de estas elecciones están los aspectos sociales.

Dentro de la elección de lenguas se habla de varios fenómenos. Para Fasold (1996) existen cuatro tipos de elección: la alternancia de códigos, mezcla de códigos, el préstamo léxico y la variación dentro de la misma lengua. Para el caso de nuestro estudio nos centraremos en estos tipos de elección que nos plantea Fasold.

3.4.1. El Monolingüismo.

El monolingüismo es un hecho sociolingüístico, psicológico y cognitivo asociado al hecho de saber hablar un sólo idioma. Es lo opuesto del bilingüismo y del multilingüismo. Las personas cuyo idioma materno está muy extendido en el mundo, son culturalmente influyentes o útiles económicamente, tienen una gran probabilidad de ser monolingües.

El idioma desempeña las funciones de influencia de la lengua materna oficial de un grupo de personas tanto del área rural y urbana, una de las grandes ventajas del lenguaje es ser reestructurado, formado por una técnica de caracteres que se utilizan para producir mensajes, dichos símbolos quedan constituidos por fonemas y sonidos que se originan en los mensajes. (Peren Roquel, 2006)

La lengua además de servir como medio de comunicación entre sus miembros es concebida como factor y portador de la identidad étnica, es un instrumento de afirmación, expresión cultural y utilizada como criterio de existencia y especificidad de pueblo por lo que la lengua o idioma es parte de la cultura y no se puede separar de este contexto.

3.4.2. Alternancia de códigos

La alternancia o cambio de códigos significa que el hablante tiene la opción de elegir entre las lenguas que habla durante una situación comunicativa y en un dominio específico. Es decir, es el paso rápido de un código a otro. Fasold (1996). Este se produce en función de los cambios en la situación comunicativa y/o el interlocutor, manteniendo la autonomía gramatical de los dos códigos utilizados. Como lo sostiene Rotaetxe (1990), “el hablante recurre a todos los elementos que posee, organizándolos conforme a las reglas del código al que pertenece cada uno de ellos para elaborar un enunciado global; por ello, este resultado muestra un cambio súbito (no gradual) en el paso de un código a otro”. La alternancia ocurre en situaciones de lenguas en contacto, la misma que se ha dado a lo largo de la historia, pero también puede darse en situaciones de no contacto lingüístico siempre y cuando los individuos sean bilingües.

Appel y Muysken (1996) distinguen tres tipos de alternancias: “a) la *alternancia de coletillas* incluye exclamaciones, coletillas o paréntesis en una lengua distinta de la del resto de la oración... b) la *alternancia intraoracional* se produce en el medio de una oración...c) la *alternancia interoracional* se produce entre oraciones”. Según los autores para el primer tipo tenemos como ejemplo la expresión “OYE, when I was a freshman I had a term paper to do...” y para la segunda, “I started acting real CURIOSA, you know”.

Por su parte, Appel y Muysken (1996) en base a su investigación con los portorriqueños en Nueva York propone otra clasificación de la alternancia de códigos basada en el nivel de competencia lingüística bilingüe, “1. Cambio de etiqueta, para el que es preciso un mínimo de conocimiento de la segunda lengua....2. Cambio oracional, que presupone un dominio intermedio de la segunda lengua... 3. Cambio intra-oracional, exponente máximo de competencia en las dos lenguas”. Un ejemplo de este último tipo es: “si tú eres puertorriqueño, your father’s a Puerto Rican, you should at least, de vez en cuando, you know, hablar español”.

Hay una interrogante que resolver ¿Por qué se produce la alternancia de lenguas?. Podemos imaginar una serie de razones de orden cultural, social, lingüístico. Appel y Muysken (1996) Para los autores la alternancia tiene también seis funciones. En la función referencial, la elección de la lengua es más apropiada para hablar sobre ciertos temas; la función directiva, por un lado, sirve para excluir de la conversación e incluir a otro interlocutor, por otro lado; la función expresiva, cuando los hablantes enfatizan una identidad mixta por el uso bilingüe; la función fática marca un cambio en el tono del diálogo; la función metalingüística, para comentar sobre las mismas lenguas involucradas; y la función poética que se refiere a los juegos de palabras, chistes y formas literarias.

Otra forma de comprender la alternancia de códigos es la que propone Sichra (2003), basada en Gumperz y Blom (1972)¹. A partir de los datos recogidos en una investigación sobre el quechua realizada en las comunidades de Pojo y Cocapata del departamento de Cochabamba, Sichra (2003) afirma que la alternancia es “como una estrategia de la comunicación utilizada por los hablantes en determinadas situaciones sociales como parte de la acción verbal”. Pero entre bilingües. La autora clasifica la alternancia en tres tipos. La *alternancia metafórica* referida al contenido de la comunicación; la *alternancia conversacional* asociada a la relación en la comunicación y la *alternancia correctiva* se da cuando el hablante introduce cambios en los patrones de uso de las lenguas.

3.4.3. Mezcla de códigos

Los estudiosos señalan que la mezcla de códigos describe los cambios en el nivel de la palabra dentro de las oraciones. La noción es el hecho de utilizar elementos léxicos, sintácticos o semánticos de la lengua B en un enunciado de la lengua A, o de alternar entre A y B en el mismo enunciado. La alternancia y mezcla de códigos pueden estar presentes juntas en la misma conversación, pero son fenómenos lingüísticos distintos.

Por su parte, Fasold (1996) afirma que “más sutil es la mezcla de códigos, en la que un hablante utiliza ‘elementos’ de una lengua cuando está empleando básicamente otra lengua. Esos ‘elementos’ tomados de otra lengua son a menudo palabras, pero también pueden ser sintagmas o unidades mayores”. Aquí, la distinción es que en la mezcla de códigos se da el uso de una palabra o sintagma de otra lengua, o sea que se acercan los dos códigos, mientras, que la alternancia mantiene las lenguas separadas con su gramática respectiva.

La mezcla de códigos es considerada como una señal de desplazamiento lingüístico, aunque otros como Appel y Muysken (1996) dicen que esta idea proviene de personas inexpertas en el tema lingüístico. Según ellos, por el contrario, contribuiría a la conservación de la lengua minorizada, sobre todo en contextos donde ésta es lengua de bajo estatus social.

Para nosotros, la mezcla de códigos es un elemento que incide en el desplazamiento, dado que la lengua dominante produce impactos sobre la estructura de la lengua minorizada, como también sostiene Appel y Muysken (1996) para el caso del quechua de los migrantes en contacto con el castellano.

3.4.4. Préstamo léxico

El préstamo léxico se refiere a los elementos tomados de otra lengua que pueden ser palabras, frases o sintagmas. Por un lado, puede haber préstamos de una palabra en su integridad (significante y significado), por otro lado, se observa también otras posibilidades. Halliday, (1994), realiza una distinción entre importación y sustitución antes de hablar de los préstamos.

La importación implica incorporar un modelo a la lengua y la sustitución implica reemplazar algo de otra lengua por un modelo nativo (...) Dame un wheesky ha importado el morfema inglés whisky al español, pero dentro de ese morfema sustituyó el sonido español –ee por el inglés –i”. Ejemplo tomado de los autores mencionados Appel y Muysken (1996)

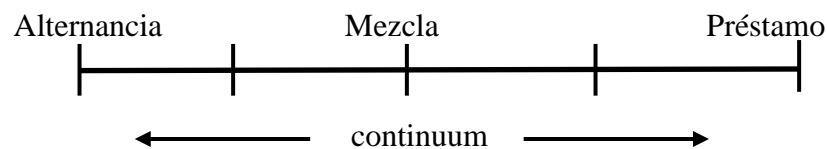
Los préstamos no son producto de la coyuntura comunicativa, sino obedecen a factores sociales y culturales. Algunas de las razones de los préstamos pueden ser producto, según Halliday, (1994), de la influencia cultural, porque hay palabras nativas raras que se pierden y se sustituyen por palabras extranjeras, porque hay necesidad constante de sinónimos de palabras afectivas que ya han perdido su fuerza expresiva, porque una palabra puede introducirse de forma casi inconsciente a causa de un bilingüismo intenso, entre otras. Otras razones del préstamo, para el caso de los aymaras de Lima, pueden ser: el uso de las palabras castellanas cuando en aymara no hay su equivalencia, la terminología científica, tecnológica y de los medios de comunicación, falta de hábito en el uso cotidiano del aymara y la situación diglósica del aymara respecto al castellano.

3.4.5. Variación de la misma lengua

La variación dentro de la misma lengua se refiere a los cambios que se producen en la lengua misma. Esto quiere decir que las lenguas presentan variaciones internas en lo fonológico, sintáctico, morfológico y semántico en función a la clase social, a la geografía y división generacional de los hablantes.

Como dicen los autores, no se pueden separar con nitidez estos tipos de elección de lenguas que presentamos. Por eso, para Fasold (1996) “es más práctico ver los tres tipos de elección como puntos en una línea continua que va de las elecciones de gran escala, hablando en términos relativos, a las de menor escala”. La línea continua se podría representar así:

Esquema N° 3: Elección de lengua



Fuente: Fasold (1996: 277)

3.4.6. Procesos de mantenimiento y desplazamiento lingüísticos

A los procesos de mantenimiento y desplazamiento de lenguas se denomina también con otros nombres. Al mantenimiento de lenguas se le llama a veces conservación y al desplazamiento, cambio, sustitución, extinción o, metafóricamente, muerte lingüística.

Para algunos estudiosos, los procesos de conservación y cambio lingüístico son dos caras de una misma moneda. Según Fasold (1996) “el cambio de lengua se refiere simplemente a que una comunidad abandona totalmente una lengua en beneficio de otra... Cuando hablamos de conservación de lengua, queremos decir que la comunidad decide colectivamente seguir empleando la lengua o lenguas que ha usado hasta entonces”. Entonces, la conservación y cambio son procesos interrelacionados de la dinámica de las lenguas.

Pero, habría que distinguir entre *desplazamiento* y *muerte lingüísticas*, porque tienen connotaciones diferentes. La *muerte lingüística* da lugar al cambio definitivo de una lengua por otra de mayor prestigio social en una determinada comunidad. Pero, para definir la muerte de una lengua hay que tener presente a los hablantes de la lengua minorizada que están en otras partes del mundo, por causas externas. Como lo señalan Appel y Muysken (1996)

“cuando una comunidad deja de hablar una lengua minoritaria, la lengua no siempre ha de extinguirse. Por ejemplo, si los hablantes de gujaratí en Inglaterra sustituyesen su lengua completamente por el inglés, el gujaratí no se extinguirá. Hay millones de hablantes de gujaratí en otras partes del mundo, especialmente en la India”. Esto no quiere decir que la muerte o extinción implica la desaparición física del último hablante de la lengua minorizada.

Siguiendo el ejemplo anterior, podríamos decir que en el caso de los aymara hablantes que migran a las ciudades la tendencia hasta ahora es que podrían pasar a hablar solamente el castellano, por lo que el aymara sería desplazado, pero no extinguido porque quedarían muchos hablantes del aymara en la zona del Altiplano, territorio actual de la nación aymara.

3.4.6.1. Mantenimiento Lingüístico

Un caso de conservación más conocido en el mundo es el del francés en la ciudad de Montreal de la provincia de Québec en Canadá. Según los datos, la mayor parte de sus habitantes habla el francés como primera lengua. Pero, el inglés es el idioma más extendido en dicho país, por lo que es hablado por la mayoría de la población. La ciudad de Montreal es bilingüe (francés-inglés) y se conserva las dos lenguas para diferentes funciones. Existe un fuerte proceso de reafirmación identitaria basado en la lengua francesa. Por ello, se promueve el uso del francés en ámbitos públicos y oficiales de la sociedad quebequense. Appel y Muysken (1996)

3.4.6.1.1. Factores que influyen en el mantenimiento

El fenómeno del mantenimiento de lengua es favorecido por un conjunto de factores. Appel y Muysken (1996) enumera seis factores de mantenimiento de lenguas: la *conciencia de identidad*, la *vida separada*, *hábitat particular*, *aislamiento y comunidades rurales*, la *cohesión familiar y religiosa*, la *escritura*, el *unilingüismo* y la *mixtura de lenguas o híbridos lingüísticos*. Señalamos que los factores descritos por el autor pueden ser aplicables según cada caso de mantenimiento de lengua. Por decir, para algunas lenguas el factor de la cohesión familiar y religiosa serán más importantes que otros.

Para las lenguas de los pueblos originarios de los Andes nos interesa destacar el factor de la conciencia étnica. Por ejemplo, la afirmación de la identidad étnica entre los aymaras es cada vez mayor, lo que influye en el uso de la lengua aymara. Golte, (2001) ha construido un modelo teórico para explicar los factores que inciden en el mantenimiento lingüístico o en lo que ellos denominan la ‘vitalidad etnolingüística’. Esta es definida como la combinación de

tres grupos de factores socio estructurales: el estatus, la demografía y el apoyo institucional. El cuadro siguiente da cuenta de estos factores.

CUADRO N° 3: FACTORES DE LA VITALIDAD ETNOLINGÜÍSTICA

STATUS		DEMOGRAFIA		SOPORTE/APOYO INSTITUCIONAL	
-Status económico		Fuerza numérica	-Absoluta -Natalidad -Matrimonios mixtos -Inmigración -Emigración	Formal	-Medios -Educación -Administración
-Status social					
-Status socio histórico					
-Status de la lengua	-Interno -Externo	Distribución	-Territorio nacional -Concentración -Proporción	Informal	-Industria -Religión -Cultura

Fuente: Golte, (2001)

El modelo sostiene que las minorías etnolingüísticas que tienen una vitalidad baja dejarán de existir como grupos diferenciados y por lo tanto sufrirán la sustitución lingüística. Mientras, cuando un grupo étnico tenga una vitalidad alta sobrevivirá y mantendrá su propia lengua.

El primer grupo de factores que los autores explican es el de **estatus**. Golte, (2001) señalan que en los lugares donde los hablantes de una lengua minoritaria son de bajo estatus económico, existe una tendencia a que su lengua sea sustituida por la lengua dominante. Un ejemplo de esto son los migrantes indígenas, en general, de la ciudad de Lima. Respecto al estatus social que tiene conexiones muy estrechas con el estatus económico, los autores dicen que se refiere a la autoestima del grupo.

Como expresan Appel y Muysken (1996) “muchos grupos pueden remitirse a periodos en los que tuvieron que defender su identidad étnica o su independencia”. Por ejemplo, para los aymaras, la rebelión de Túpac Katari simboliza un hito histórico en la reconstitución de la nación aymara.

El estatus lingüístico hace que algunas lenguas tengan mayor valoración dado su carácter de lenguas internacionales como el inglés, español, francés, entre otros. No obstante, hay que

distinguir entre el estatus dentro de la comunidad y el estatus fuera de ella. Por ejemplo el castellano tiene un estatus alto fuera de los Estados Unidos, pero en los Estados Unidos el inglés es de mucho mayor prestigio.

El segundo grupo de factores que intervienen en el mantenimiento de lenguas forman los **factores demográficos**. Hacen referencia a la cantidad de hablantes de una comunidad lingüística minorizada y a su distribución geográfica. No existe consenso respecto a la influencia del número de hablantes en el mantenimiento lingüístico.

Algunos sostienen que no hay correspondencia entre ambos. Sin embargo, otros señalan que sí hay tal correspondencia. En esta perspectiva, Appel y Muysken (1996) sostienen que “los matrimonios mixtos o interétnicos pueden influir decisivamente en el porcentaje de hablantes que mantiene una lengua minoritaria. En estos matrimonios, la lengua de mayor prestigio suele tener más posibilidades de sobrevivir como lengua familiar (...)”. Prueba de ello es que la primera lengua de los hijos de matrimonios castellano-aymaras y castellano-quechuas nacidos en Lima es el castellano.

La distribución geográfica de los grupos de lenguas minorizadas incide fuertemente también en el mantenimiento y a la vez en el desplazamiento. Appel y Muysken (1996) indica, si viven concentrados en ciertas áreas, los grupos minoritarios tienen más oportunidades de mantener su lengua. Por el contrario, la dispersión de los miembros dentro de una sociedad o contexto hace que exista una mayor tendencia a la sustitución lingüística. Se suele citar como ejemplo al francés de Québec-Canadá. Un ejemplo más cercano es el caso de los migrantes aymaras que viven en áreas contiguas de los barrios de los distritos populosos de Lima, donde hay propensión a mantener el aymara, dado que lo usan en la comunicación diaria. Empero, esta situación atípica contrasta con la idea generalizada de que la migración de los pobladores rurales hacia las ciudades favorece la sustitución lingüística de la lengua minorizada. Appel y Muysken (1996).

Pero, una idea divergente es la que sostienen los autores a quienes estamos comentando. Para ellos:

Probablemente la distribución geográfica en sí misma no es el factor causante del mantenimiento y la sustitución lingüística, sino los modelos de comunicación en relación a ella y la ausencia o presencia de una continua presión social por usar la lengua de

prestigio...los individuos que viven en centros urbanos se verán forzados a usar la lengua mayoritaria diariamente en diferentes situaciones, lo cual debilitará la posición de la lengua minoritaria. Appel y Muysken (1996).

El tercer grupo de factores es el **apoyo institucional**, que se refieren a la representación de la lengua minoritaria en las instituciones de la sociedad. Existe mantenimiento de la lengua de menor prestigio cuando ésta se usa en las instituciones públicas del Estado y los medios de comunicación. Además, la escuela, podría cumplir un rol importante, aunque no exclusivo, en el mantenimiento de la lengua minoritaria si promoviera el aprendizaje de la lectura y escritura de la lengua minorizada.

Por otro lado, Appel y Muysken (1996), agregan un factor más de incidencia en los procesos de mantenimiento y desplazamiento de lenguas a las ya expuestas por Giles et al. Esto es la disimilaridad cultural que según Appel y Muysken (1996) significa que “cuando las culturas implicadas son similares existe una tendencia mayor a la sustitución que cuando no son tan similares”. Es decir, en el contacto de culturas similares y por ende de lenguas (disimilaridad lingüística) hay mayor posibilidad de la sustitución de una lengua por otra. Los ejemplos que se conocen al respecto refieren a lenguas de estatus internacional. Un ejemplo cercano de la disimilaridad podría ser el caso de las poblaciones aymaras y quechuas que comparten una similar base cultural, a pesar de tener sistemas lingüísticos diferentes. Una de estas comunidades lingüísticas podría cambiar su lengua por otra de mayor uso en contextos específicos de interacción mutua. Pero, la realidad muestra que el mantenimiento y sustitución lingüística tienen que ver más con la presión política y económica de la cultura dominante.

Hemos estudiado los factores de mantenimiento por separado para una mejor comprensión. Pero, en la realidad social los factores presentados interactúan y se entremezclan. Por otro lado, Conklin y Lourie (1983) presentan una lista de factores que pueden afectar al mantenimiento y sustitución de lenguas. La lista se basa en la experiencia de los inmigrantes, pero muchos factores pueden ser aplicados también a las poblaciones indígenas que migran hacia las ciudades.

3.4.6.2. Desplazamiento lingüístico

Para Hagège, (2002) una lengua tiene tres maneras de desaparecer: la transformación, sustitución y extinción. Al primer tipo de la transformación corresponde por ejemplo el latín

que se transformó en varias lenguas romances que existen actualmente. En el segundo caso, la sustitución es la absorción de una lengua por otra de mayor prestigio, es decir que la descendencia joven adopta otra lengua, diferente a la de sus mayores. Por último, la extinción significa que los últimos hablantes ya no transmiten la lengua a las generaciones jóvenes. Muere también cuando ya no hay hablantes de una determinada lengua.

La extinción significa la muerte de los últimos hablantes de una lengua amenazada. Se puede decir pues que una lengua se extingue cuando ya no tiene *hablantes nativos*, utilizadores que la aprendan desde el principio de su vida en el medio familiar y social, y a los que este aprendizaje confiere lo que puede llamar una *competencia nativa*; esta última se define como un conocimiento completo y una capacidad de uso espontáneo, que hace de la lengua en cuestión un instrumento de comunicación propio en todas las circunstancias de la vida diaria. Hagège (2002).

Siguiendo el razonamiento del autor una lengua está viva cuando la comunidad lingüística transfiere a sus descendientes su lengua (hablantes nativos). Por el contrario, una lengua estará muerta cuando han desaparecido los hablantes nativos mayores sin transmitir o transmitir inadecuadamente la lengua minorizada a las generaciones futuras. En este caso la competencia nativa se asocia sólo a los hablantes nativos.

Dos ideas adicionales se relacionan con la extinción de lenguas. Primero, la muerte lingüística no es un hecho individual, sino un fenómeno colectivo. Segundo, la lengua puede extinguirse en dos espacios, en el lugar de origen o en el lugar de migración. Hagège (2002) caracteriza a este proceso de extinción en tres etapas graduales: precarización, obsolescencia y desenlace final. Además, dentro de cada etapa existen subetapas que caracterizan situaciones concretas de desplazamiento.. Según el autor la primera subetapa de precarización es el defecto de la transmisión intergeneracional normal en la lengua autóctona. En nuestra opinión es de suma importancia la transmisión de parte de los padres a los hijos para que la lengua se conserve y tenga continuidad. La siguiente subetapa es la generalización del bilingüismo en los hablantes nativos, pero se trata de un bilingüismo de desigualdad o de disparidad. En la que la lengua de mayor prestigio ejerce presión sobre la lengua minorizada.

Hagège, (2002) denomina a la siguiente subetapa, dentro de la obsolescencia, subusuarios de una lengua en el sentido que los hablantes que si bien utilizan su lengua de origen con

variabilidad, no manejan con la debida competencia nativa a la que ya hemos hecho referencia.

En el nivel lingüístico, los subusuarios muestran una serie de cambios como la alteración (reducción) de la lengua minorizada en lo fonológico, morfológico, sintáctico y léxico. Al respecto, Hagège, (2002) refiriéndose sobre el estudio del quechua de la ciudad y valle de Cochabamba, afirma “en un entorno de guerra de lenguas donde la desigualdad es evidente, la lengua legítima es la de las ‘élites económicas’. Ahora bien, esas élites son precisamente, en Cochabamba, las comunidades de usuarios de un quechua cada vez más españolizado, en vías de desaparecer en tanto quechua cuando el proceso de absorción fonológica, gramatical y léxica que impulsa el español haya llegado a término”. Hagège, (2002) ofrece una amplia caracterización del proceso de erosión de las lenguas en extinción.

Coincidimos con Hagège, (2002) cuando señala que el proceso de extinción pasa por etapas. Creemos que dicho proceso puede seguir la siguiente vía gradual: los padres dejan de transmitir su lengua a sus hijos; adquisición de un bilingüismo con diglosia; competencia parcial en la primera lengua; deterioro léxico y sintáctico; y muerte de una lengua concreta. Sin embargo se puede incluir dentro de las etapas que se caracterizan fenómenos como los préstamos léxicos de la lengua dominante, las interferencias de una lengua a otra.

Por su parte, otros lingüistas distinguen niveles de peligrosidad de una determinada lengua. Se presentan clasificaciones de tres, cuatro o cinco niveles. Hagège, (2002) utiliza una clasificación de cinco niveles: lenguas potencialmente en peligro, éstas sufren desventajas sociales y económicas; lenguas en peligro, pocos niños hablan la lengua de los padres; lenguas en grave peligro, cuando los hablantes de la lengua son mayormente adultos; lenguas moribundas, sólo los ancianos lo hablan; y las lenguas extintas no cuentan con ningún hablante.

Otra forma de clasificar los niveles de peligro puede ser el uso de criterios lingüísticos (ámbito de funciones) como lo propone Hagège, (2002) “las lenguas en peligro se van utilizando paulatinamente menos por parte de la comunidad, y algunas de las funciones para las que servía originalmente han desaparecido, o han sido suplantadas por otras lenguas”. Esto es la pérdida de uso en los ámbitos donde se hablaba anteriormente, sobre todo los espacios públicos. Por ejemplo, el aymara probablemente se hablaba plenamente en las poblaciones de

la región de Puno en los ámbitos de trabajo y de la comunidad hasta antes que llegaran las instituciones estatales y los medios de comunicación social.

Los casos de cambio o desplazamiento de lengua más difundidos por los investigadores provienen de los países desarrollados. Un ejemplo de cambio de lengua es la que registran en East Sutherland, región norte de Escocia, donde la lengua gaélica está siendo desplazada por el inglés. Hagège, (2002) En los dos casos, previo al monolingüismo en la lengua dominante existió un periodo largo de bilingüismo.

3.4.6.2.1. Causas de la extinción de lenguas

En la literatura sobre el tema se describe y se expone una gran cantidad de causas de la extinción lingüística, similar a la de los factores presentados para el mantenimiento. La mayor parte de ellos para los casos europeos y norteamericanos. Existen mitos y prejuicios entre los hablantes acerca de la desaparición de las lenguas. Entre ellas, es una idea generalizada la afirmación de que las lenguas indígenas no son apropiadas para el mundo moderno. Otra idea extendida es que las lenguas desaparecen debido a un proceso natural, biológico y puramente lingüístico. Sin embargo, estas ideas no explican en su real dimensión las causas del desplazamiento de las lenguas. Como lo sostiene categóricamente Bobaljik, (2001) “las lenguas no experimentan muertes naturales. Grupos de hablantes de una lengua pasan, en un corto período de tiempo, a ser hablantes de otra lengua por razones que tienen que ver con las dinámicas sociales, políticas y económicas de interacción entre grupos”.

El autor especifica dichas razones para el desplazamiento de una lengua en tres constantes:

Por lo general estas razones constituyen una constante que va desde la fuerza y coacción, en un extremo, pasando por una (aparente) decisión de adaptarse a un grupo lingüístico/cultural diferente con el fin de mejorar la calidad de vida de uno o la de sus descendientes, hasta el simple ‘camino de menor resistencia’ que representa aquellas situaciones en las que algunos cambios se da, simplemente, de conformidad con las acciones del resto del grupo. Bobaljik (2001)

Los lingüistas arguyen diversas razones para la desaparición de una lengua como las catástrofes naturales, las enfermedades, la propia voluntad y las actitudes de desvalorización de los hablantes, población menor, presión económica, social y política de la lengua del grupo dominante. Para la UNESCO (2003) “los idiomas en peligro pueden ser el resultado de fuerzas

externas como el ejército, la economía, la religión, la cultura, la educación o puede ser causado por las fuerzas internas como la actitud negativa de una comunidad hacia su propio idioma”.

Por su parte, Hagège (2002) presenta tres grupos de causas principales que facilitan la extinción lingüística: Las causas físicas, económicas y sociales, y políticas. Lo que nos interesa destacar aquí es dos cuestiones: Primero, la presión de la economía más poderosa en la sustitución de lenguas. Por ejemplo, el inglés es sin duda la lengua de mayor prestigio a escala mundial, dado que es la lengua del país económicamente más fuerte. Segundo, de las causas políticas habría que rescatar el rol del Estado en edificar la uniformidad lingüística que conlleva paralelamente a la construcción de la unidad nacional, en desmedro de las lenguas indígenas. La aplicación de las políticas lingüísticas unilingües favorecen la integración al Estado-nación criollo de las naciones originarias.

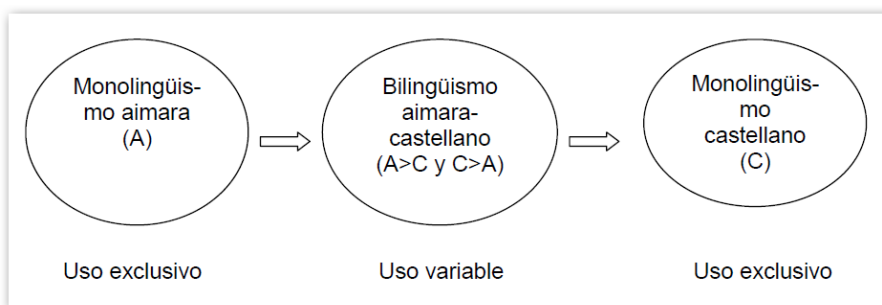
En consecuencia, el desplazamiento de las lenguas no debe entenderse como un hecho biológico: nacimiento- desarrollo y muerte, desde esta perspectiva, la muerte de una lengua sería natural (como la vida humana) y puramente lingüística, sino considerar críticamente otras dimensiones, tales como los factores externos que pueden acelerar la desaparición o prolongar la conservación de una lengua.

3.4.6.2.2. Proceso de sustitución lingüística

El proceso de desplazamiento lingüístico atraviesa por varios momentos. Como lo manifiesta Etxebarria (1995) “este desplazamiento pasa, normalmente por un estadio intermedio de duración variable en el que el grupo hablaba las dos lenguas”.

Podemos esquematizar esta situación adaptada a nuestro estudio así:

ESQUEMA N° 4: FASES DE SUSTITUCIÓN LINGÜÍSTICA

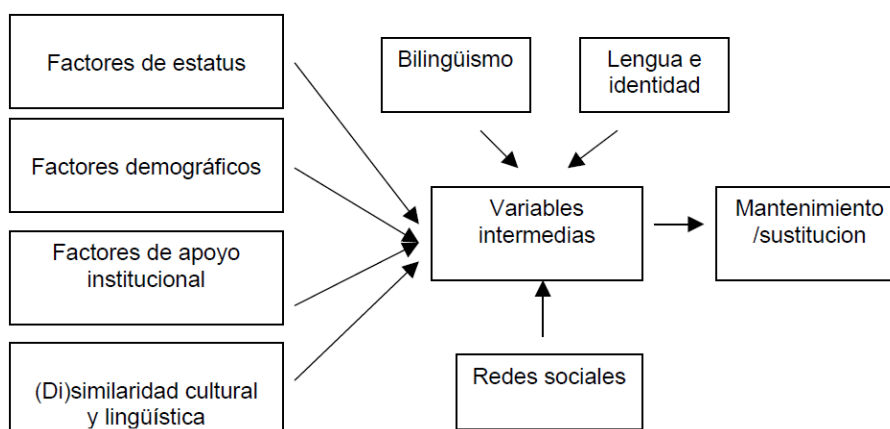


Fuente: Elaboración en base a Fuente: Suxo (2006)

Atendiendo a la explicación anterior, Etxebarria (1995) sostiene que en la mayor parte de los casos de sustitución, los padres bilingües transmiten sólo una de sus dos lenguas a los hijos. Sin embargo, el bilingüismo no garantiza la sustitución como lo advierte Fasold (1996) “muchas comunidades bilingües permanecen como tales durante décadas o siglos, por lo que el bilingüismo social no implica necesariamente que se vaya a dar un cambio de lengua. Además del bilingüismo, para que se dé ese cambio es necesario que confluyan otros factores”.

Para Appel y Muysken (1996) los factores de mantenimiento y sustitución no influyen directamente en la vitalidad lingüística, sino de modo indirecto. Las variables intermedias serían las que determinan la conservación o sustitución. Esta situación se puede representar así:

ESQUEMA N° 5: LAS VARIABLES INTERMEDIAS CON RELACIÓN A LOS FACTORES



Fuente: Adaptado de Appel y Muysken (1996: 60)

La pregunta central que se formula Appel y Muysken (1996) sobre la sustitución lingüística es “¿Por medio de que procesos puede la industrialización o cualquier otro cambio social alterar el uso que los hablantes hacen de sus lenguas en la interacción cotidiana?”. La autora responde acudiendo a dos fenómenos sociolingüísticos: lengua e identidad y las redes sociales. El primer fenómeno significa que los hablantes tienden a afirmar su identidad étnica por medio de la elección de una lengua. Son determinantes estas redes o entornos humanos como nosotros denominamos, pues de eso depende la conservación o desplazamiento de la lengua en peligro.

El proceso de sustitución lingüística puede evolucionar lentamente durante varias generaciones, pero también puede ser un proceso más rápido cuando interviene la presión política y económica de los grupos de poder. Sobre el particular, Appel y Muysken (1996) opinan que:

El modelo general de sustitución lingüística en grupos de inmigrantes es el siguiente: La primera generación (nacida en el país de origen) es bilingüe, pero la lengua minoritaria es claramente dominante, la segunda generación es bilingüe y puede dominar cualquiera de las dos lenguas, la tercera generación es bilingüe con predominio de la lengua mayoritaria, y la cuarta generación sólo es competente en la lengua mayoritaria.

En el caso de los aymaras de Lima, en general, podemos simplificar el desplazamiento a tres generaciones Appel y Muysken (1996). La primera generación de migrantes compuesta por los abuelos y los padres que han nacido en la comunidad de origen es bilingüe en diferente grado y competencia; la segunda generación, la de los hijos nacidos en Lima se convierten en monolingües castellano por medio de la escuela, pero mantienen ciertos rasgos culturales e incluso lingüísticos de los padres. La tercera generación la constituye los nietos también nacidos en Lima que son absorbidos completamente por la cultura y lengua del grupo dominante. Appel y Muysken (1996).

Cabe advertir que los grupos de migrantes aymaras, si bien se organizan en grupos, pero no son homogéneos; se constituyen a su vez en familias, vecinos y subgrupos con diferentes comportamientos lingüísticos, culturales y políticos. Esta situación se podría aprovechar para promover el mantenimiento del aymara entre los miembros de la segunda y tercera generación.

3.4.7. Las implicaciones del Bilingüismo

Las investigaciones en el desarrollo del lenguaje han comprobado que todo niño y niña debe primero de desarrollar un lenguaje básico-comunicativo para luego como segunda etapa desarrollar las destrezas cognitivo-funcionales en esa misma lengua. Los beneficios de seguir este orden natural del aprendizaje y desarrollo del lenguaje son innumerables. Preparan (en éste caso) a los niños y niñas bilingües a tener un desarrollo óptimo de sus destrezas lingüísticas (fonológicas, morfológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas) en sus dos lenguas. (Bourdieu, 1977).

Si el proceso de colonización no logró hasta este momento, extirpar de las poblaciones indígenas sus idiomas. Las escuelas urbanas en la actualidad, son el punto de contacto para que ese proceso se complete.

El idioma tiene un rol clave en la enseñanza y en el aprendizaje. Si los niños empiezan su escolarización en su **lengua materna**, pueden entender lo que se les enseña con menos interferencia y así tienen más posibilidades de completar y adquirir niveles adecuados de literacidad. Una vez desarrolladas estas aptitudes, entonces pueden aprender y proseguir su instrucción educativa (literacidad) en el idioma oficial o nacional usado en niveles de educación superior.

Es sabido que cuando dos lenguas o más coexisten en un mismo territorio, su relación es asimétrica. Algunas lenguas son percibidas como las lenguas más prestigiosas y otras como las de menos prestigio. Las lenguas madres o nativas son sin lugar a dudas percibidas como lenguas ‘sin importancia’ o hasta como ‘poco civilizadas. (Bourdieu, 1977).

A esta actitud Fishman (1995) la denomina la “discriminación lingüística”, debido a que el ambiente social es altamente diglosico. La diglosia término también creado por Ferguson (1959) y luego ampliado por Fishman (1995) se refiere a, cuando en un espacio hay dos o varias lenguas en contacto y una de ellas se percibe como superior a las otras. Entonces, esa situación se describe como un bilingüismo diglosico o multiglosico, dependiendo de la situación. (López, 1990:45).

El ambiente macro-social también influye mucho. Muchos indígenas o inmigrantes del mundo sienten la presión del ambiente, y se avergüenzan de su lengua materna. Por lo tanto también se avergüenzan de su pasado y de su familia. Esto crea una tremenda brecha, entre los padres, los hijos y los abuelos. Esto acarrea mucho sufrimiento personal y familiar. (Czarny, 2002)

Al perder la lengua materna, se pierden parte de la identidad, pierden una parte esencial de su ser, interiorizan sentimientos de auto-rechazo a su lengua materna y por ende a su propia cultura. El costo humano de este proceso, es algo que aun no ha sido evaluado en su debida medida. Si el mensaje es que los estudiantes deben de adoptar la lengua hegemónica y la identidad de la cultura hegemónica al costo de ‘restar’ su lengua y cultura maternas; entonces, la situación que se crea es compleja e injusta. Lo ideal sería que sea planeada para la construcción de una ciudadanía sin exclusiones, para la posibilidad igualitaria de participación

'en una cultura de igualdad que permita en la práctica el ejercicio igualitario de la ciudadanía "étnica" o la doble ciudadanía, con respeto a los derechos colectivos y diferencias culturales'. (Sichra, 2005) **3.5.7.**

3.5. CONTEXTO DE LA INVESTIGACION.

Bolivia, vive un periodo de transformaciones estructurales como Estado que exigen realizar cambios en la economía, política y sociedad, en consecuencia de este proceso, en el ámbito social surge la necesidad de revalorizar la identidad cultural, idioma, tradición histórica, territorialidad y cosmovisión. Por lo que en el año 2009 se pone en vigencia la Nueva Constitución Política del Estado, donde en el marco de la Constitución las naciones y pueblos indígena originario campesinos en su **Artículo 78.** I. indica que la educación es unitaria, pública, universal, democrática, participativa, comunitaria, descolonizadora y de calidad. II. La educación es intracultural, intercultural y plurilingüe en todo el sistema educativo. **Artículo 84.** El Estado y la sociedad tienen el deber de erradicar el analfabetismo a través de programas acordes con la realidad cultural y lingüística de la población. (CPE, 2009.)

La Ley de Educación “Avelino Siñani - Elizardo Pérez” en su Artículo 7. Sobre el uso de Idiomas oficiales y lengua extranjera; indica que la educación debe iniciarse en la lengua materna, y su uso es una necesidad pedagógica en todos los aspectos de su formación. Por la diversidad lingüística existente en el Estado Plurinacional, se adoptan los siguientes principios obligatorios de uso de las lenguas por constituirse en instrumentos de comunicación, desarrollo y producción de saberes y conocimientos en el Sistema Educativo Plurinacional.

Con el objeto de reconocer, proteger, promover, difundir, desarrollar y regular los derechos lingüísticos individuales y colectivos de los habitantes del Estado Plurinacional de Bolivia. En Agosto de 2012 Se Promulga la Ley N° 269, Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas, donde a través de esta ley se garantiza los derechos lingüísticos individuales y colectivos de todos los habitantes del Estado Plurinacional de Bolivia. A usar su idioma materno en forma oral y escrita al interior de su comunidad lingüística y en otros ámbitos socioculturales. Art. 5. (Derechos Lingüísticos Individuales) (Ley N° 269, 2012).

3.5.1. LA LENGUA AYMARA

Tanto las palabras quechua y aymara para designar a las respectivas “etnias” son producto de la confusión de los españoles cuando trataron de comprender a este mundo tan peculiar que

estaban destruyendo. Los antecesores de los actuales aymaras nunca supieron que se llamaban así. Los incas los llamaban collas, hasta que en 1559 Polo de Ondegardo los denominó "aymaras" a partir de la información lingüística obtenida en el Collao de una pequeña colonia de mitimaes "quechuas", pero que habían incorporado el lenguaje local y que se denominaban aymaras y provenían de los alrededores de Cuzco. Así se llamó "en español" al idioma cuyo real nombre era jaqi aru (significando humanidad y lengua respectivamente) y después le aplicaron ese nombre a quienes hablaban ese idioma, quienes se llamaban a sí mismos jaqi. Algo similar ocurrió con el quechua, cuyo nombre real es runasimi y significa algo parecido. Albó, (1995).

Después de muchos años de propuestas, reuniones y deliberaciones, por el decreto supremo 20227-DS del 9 de mayo de 1984 del gobierno boliviano, denominado único. Se puede considerar a este alfabeto como una síntesis de los alfabetos que eran sistemas de amplia aceptación por los lingüistas y los pocos aymaristas usuarios. Albó, (1995).

El alfabeto oficial aymara es un sistema fonético, pues cada fonema considerado es representado por una única letra. Albó, (1995). Obviamente no es perfecto pues, en los diferentes dialectos, existen fonemas que no han sido representados en el mismo. Pero es conocido que en ninguna otra lengua del mundo existe una relación biunívoca entre fonemas y letras, por lo que convenciones ortográficas, como la de este alfabeto, son necesarias.

La frase aymara más célebre es aruskipasipxañakaskipuniraskispawa, la cual, contiene 14 sufijos para decir "yo sé que es deseable y obligación de todos, incluyéndolos a Uds., que nos comuniquemos" o en buen castellano, "conviene dialogar". Albó, (1995).

3.5.1.1. Marco histórico social de la Lengua Aymara

Las lenguas indígenas en los Andes de Bolivia atravesaron dos etapas diferentes de valoración. En la primera, con la llegada de los españoles, se utilizaron como instrumentos de evangelización y en la segunda, durante la República, fueron consideradas de bajo prestigio a diferencia del castellano. Se les atribuyó la calidad de dialectos carentes de gramática y de tradición escrita. (Oliveros, 2002)

3.5.1.2. Precolonia

Es difícil saber cómo cambiaron la situación de los idiomas originarios andinos durante la Precolonia. Se sabe que había varios idiomas hablados por sus habitantes, incluso funcionaban

el bilingüismo o trilingüismo en algunas zonas. Sin embargo, hasta el dominio inca, existían tres idiomas generales: quechua, aymara y puquina, relacionados con el desarrollo de la identidad de los pueblos. Carbajal, (2003).

En ese sentido, podemos afirmar que antes y durante el dominio inca, los aymaras estaban constituidos por varios Estados regionales en el sur andino de Sudamérica. Cada pueblo aymara estaba a su vez constituido por un número variable de ayllus. Después, durante la Conquista, como consecuencia de la reducción de indios por orden del virrey Toledo, los pueblos (markas) fueron convertidos en repartimientos de indios para beneficiar con la renta a los encomenderos. En el espacio aymara, hasta fines del siglo XVI, vivían otros pueblos de habla puquina, quechua y uruquilla. Carbajal, (2003).

3.5.1.3. Colonia

La época colonial fue una de las etapas más nefastas para nuestros pueblos, pues los españoles no sólo vinieron a imponernos una religión ajena, sino también desarrollaron un proceso continuo de explotación de indígenas y destrucción de nuestras culturas. Durante la Colonia los aymaras estaban integrados por su lengua, pero desde la independencia de los Estados republicanos se encuentran repartidos en tres países: Bolivia, Perú y Chile. Carbajal, (2003).

El aymara, al igual que el quechua durante el periodo inca, se extendía desde el sur andino hasta las proximidades del Cuzco. Posteriormente, durante la administración de la Audiencia de Charcas, se introdujo la enseñanza del castellano. Esta intervención fue mínima y se realizó a través de la escuela destinada para los hijos de caciques. Éstos apenas podían hablar castellano, no podían utilizarlo en la comunicación y sólo les servía para leer los documentos relacionados a los asuntos de la comunidad indígena. Carbajal, (2003).

De esta manera, los aymaras y quechuas tenían el derecho a emplear sus idiomas no sólo en su vida diaria, sino también en los estrados judiciales. Debido a que muy pocos podían hablar castellano, los indígenas y mestizos sólo podían comunicarse mediante los idiomas quechua y aymara. Carbajal, (2003).

La Iglesia católica y los misioneros comprendieron que para evangelizar a los indios aymara-quechuas era mejor utilizar sus idiomas maternos. Consideraron que era muy difícil difundir el evangelio a través del castellano, porque los indios habrían demorado mucho tiempo en su

aprendizaje. Por tanto, los misioneros emprendieron el aprendizaje de esos idiomas. Oliveros, (2002)

Los misioneros estaban obligados a conocer y aprender los idiomas aymara y quechua para poder desenvolverse en su trabajo misionero entre los indígenas. No sólo aprender para comunicarse, sino también para elaborar material escrito en esos idiomas, como diccionarios. Obviamente, los términos recopilados en ellos estaban adaptados y orientados hacia la comprensión de la doctrina cristiana. Oliveros, (2002)

3.5.1.4. Época republicana

Durante el siglo XIX en Bolivia, el uso cotidiano de los idiomas aymara y quechua no fue afectado por el castellano, puesto que la escuela indígena aún no estaba establecida como un mecanismo de destrucción de los valores ancestrales de los aymara-quechuas. Sólo a partir de 1905, como consecuencia de una ley dictada para el establecimiento de escuelas ambulantes en las comunidades indígenas aymara-quechuas, estas lenguas fueron objeto de los embates del oficialismo. La política educativa aplicada a la enseñanza en las escuelas indígenas consistía en utilizar el castellano para aculturar a los educandos. Esta medida se ejecutó además con el criterio de hacer desaparecer las lenguas originarias por considerarlas como idiomas bárbaros. Pese a haber atravesado esta etapa, tanto los idiomas aymara y quechua continuaron y se continúan utilizando hasta hoy. Actualmente, el aymara domina toda la parte andina de Bolivia. Carbajal, (2003).

El proceso de castellanización persistió durante un largo periodo. Éste comprendía la eliminación de las lenguas originarias y la asimilación de los indígenas a la cultura occidental, pero no alcanzó mayores efectos como consecuencia de los vaivenes políticos, aunque hubo un gran esfuerzo para lograr su objetivo. Sin embargo, al mismo tiempo, no se puede desconocer que tuvo efectos perversos. Uno de ellos es el fenómeno de marginación de los idiomas nativos del sistema educativo.

Tuvieron que pasar muchos años para cambiar la política de castellanización unilateral antes de establecer la enseñanza bilingüe.

Con el tiempo surgieron dos tendencias de castellanización. Una que hace referencia a la castellanización de los hablantes de idiomas nativos en forma unilateral. La otra tendencia

propone la castellanización respetando la vigencia de los idiomas nativos. En este caso, el castellano se convierte para el aymara en su segunda lengua.

La política de castellanización afectó en la utilización del aymara y del quechua. Los maestros trataron de impedir a toda costa que los educandos las emplearan en la escuela mediante la imposición. Esto ocasionó que los padres de familia rechazaran sus lenguas nativas, pues muchos de ellos consideraban que sería más beneficioso que sus hijos aprendieran castellano. Carbajal, (2003).

La alfabetización en castellano fue un proceso muy forzado, dirigida a los aymaras y quechuas principalmente. El aymara Juan de Dios Yapita, refiriéndose a esa situación, señala que “en nuestro país los analfabetos son parte de las grandes mayorías nacionales: indígenas aymaras y quechuas y grupos menores, también hay grupos de analfabetos cuya lengua principal es el castellano. Carbajal, (2003).

El movimiento del derecho a las lenguas aymara y quechua no sólo se encaminó por el lado de la lingüística, sino a través de diferentes manifestaciones de la cultura andina, para lo cual se buscó que coadyuvaran las instituciones culturales y educativas. Carbajal, (2003).

El avance de la investigación lingüística dio impulso hacia la valoración de los idiomas aymara y quechua en los Andes. Surgieron varios grupos de investigadores que trataron de convencer a las autoridades de educación sobre la validez del aprendizaje de esos idiomas. Pese a ello, varios educadores insisten en continuar con la política de castellanización. Carbajal, (2003).

3.5.1.5. La resistencia de las lenguas nativas.

La investigación lingüística dio impulso al interés por los idiomas aymara y quechua tanto en Bolivia como en Perú desde hace muchos años. Como resultado de ello, surgieron grupos de estudio tanto de investigadores extranjeros como de hablantes. Carbajal, (2003).

Los aymaras y quechuas de Bolivia, al igual que en otros países andinos, se insiste desde hace muchos años para fortalecer nuestros idiomas ancestrales, puesto que nuestra cultura no puede ser aislada de la realidad boliviana. La lengua y la cultura aymara constituyen la identidad de la nación aymara. Mamani, (2005).

En Bolivia, la educación oficial desde 1905 se extendió a las comunidades indígenas con el objetivo de castellanizar al nativo, de civilizarlo o nacionalizarlo en detrimento de su propia lengua y cultura. Se buscaba convertir al indio aymara-quechua en campesino u obrero con el pretexto de integrarlo a la nacionalidad y cultura occidentales del Estado. Carbajal, (2003). De esta manera, el aymara-quechua civilizado podía formar parte de la sociedad civil, gozando algunos derechos civiles y políticos, pero sin derecho a su lengua y cultura. Como consecuencia de ello, el aymara o quechua no tenía el derecho a fortalecer su idioma, sino más bien estaba obligado a olvidarlo. Carbajal, (2003).

Históricamente, se dieron diferentes pasos en torno a las lenguas originarias. En 1954, se oficializó un alfabeto para el aymara y el quechua, como un logro positivo que dejó el Tercer Congreso Indigenista Interamericano realizado el mismo año en la ciudad de La Paz. Históricamente, se dieron diferentes pasos en torno a las lenguas originarias. En 1954, se oficializó un alfabeto para el aymara y el quechua, como un logro positivo que dejó el Tercer Congreso Indigenista Interamericano realizado el mismo año en la ciudad de La Paz. Schumann, (1976)

Toda lengua expresa los valores, la concepción del mundo y el pensamiento del pueblo que la habla. El 8 de septiembre de 1983, el Ministerio de Educación de Bolivia, mediante la resolución ministerial 785, dispuso la obligatoriedad de la enseñanza de las lenguas aymara, quechua y otras lenguas nativas en las escuelas públicas del país, a partir de 1984. Esta resolución puede ser considerada legítima en un país donde la mayoría de la población no pertenece a la cultura del poder (la de lengua española) y para la cual el bilingüismo es ya una realidad. Spedding, (1996). Como consecuencia de la enseñanza del castellano, con más frecuencia a partir de 1952, el bilingüismo se incrementó entre los aymaras y quechuas reduciéndose el monolingüismo nativo. Spedding, (1996).

Las lenguas originarias andinas en Bolivia han recorrido un camino de rosas y espinas. Con la promulgación de la Ley 1565 de la Reforma Educativa en 1994 se marca otra etapa. Entre algunos de sus aspectos importantes, en este documento se señala que la educación es “intercultural y bilingüe, porque asume la heterogeneidad sociocultural del país”. En relación con las modalidades de la lengua se plantea que ésta es “bilingüe, en lengua nacional originaria como primera lengua; y en castellano como segunda lengua”. (Sichra, 2003).

CAPITULO I V

REFERENTE GENERAL DE VIACHA

4.1. REFERENCIA DEL MUNICIPIO DE VIACHA

La historia de Viacha se encuentra ligada necesariamente a la estructura territorial originaria, con antecedentes históricos que testimonian la antigüedad de las poblaciones que actualmente conforman su territorio. (CIPCA, 2005).

Durante el imperio de los Qullas se dio asentamiento en la región los primeros plebes eran Vizcachani, Quchapampa, Chukichaca y posteriormente Tiwanaku, era necesario la comunicación entre estos plebes en los cuales se establecieron red troncal de caminos, camino por el lado de Qaqinkura (en cierto lugar marca de Pakajaqis) que unía al camino troncal y en cierto lugar en esa época habían construido el puente histórico Qalachaka (situado en la marca Viacha) en unión al camino troncal de Chukichka, Quchapampa, Sikasika a Tiwanaku. En el tiempo de los Incas se modifico con el nombre de Incachaca. (CIPCA, 2005).

En la colonia se constituyo el templo de San Agustín, Santuario de Letanias y se refacciono el puente de Qalachaka para el servicio de transporte de minerales de Potosí a Arica y a Cusco. (CIPCA, 2005).

Por el lugar había pasado el camino ancho llamado “Jach’asara” que significa vía ancha, para llegar a cierto lugar los viajeros aun de lejos tenían por señal un cerro que mencionaron Sarija que proviene de Sara que significa ir.

El sitio de Viacha donde se había asentado se denominaba TUPU JARA, que significa descanso nocturno, de la distancia recorrida en el día, por ende era el principal centro de descanso de largo tiempo en el que realizaban la Wilancha a Pachamama para buena salud, vida y viaje para que no exista consecuencias negativas en el viaje. (CIPCA, 2005).

Viacha es una connotada ciudad del departamento de La Paz, en su época fue cuna de la civilización aymara, además fue escenario de la Gloriosa Batalla de Ingavi combate llevado a cabo el 18 de noviembre de 1841 entre el ejército boliviano y las tropas peruanas cuya victoria aseguro la independencia de Bolivia y la definitiva separación con el Perú. Según documentos oficiales gubernamentales fue creada mediante decreto supremo de fecha 18 de noviembre de

1842, a objeto de solemnizar la gloriosa batalla. A partir de la Ley de fecha 5 de diciembre de 1906 en la presidencia de Ismael Montes se eleva a Viacha al rango de ciudad. (CIPCA, 2005).

Sobre el nombre de Viacha existen diferentes versiones de su origen Qalachaka que significa puerta abierta. Lugar importante y estratégico para los comerciantes que transportaban minerales del Cerro Rico de Potosí hacia Cuzco y otras localidades. Vía que además era fundamental para el mercado de productos propios de la región para el trueque.

Wilancha o lugar de sangre, sitio de ofrendas, adoración o agradecimiento por quienes se hallaban en este lugar a la Pachamama.

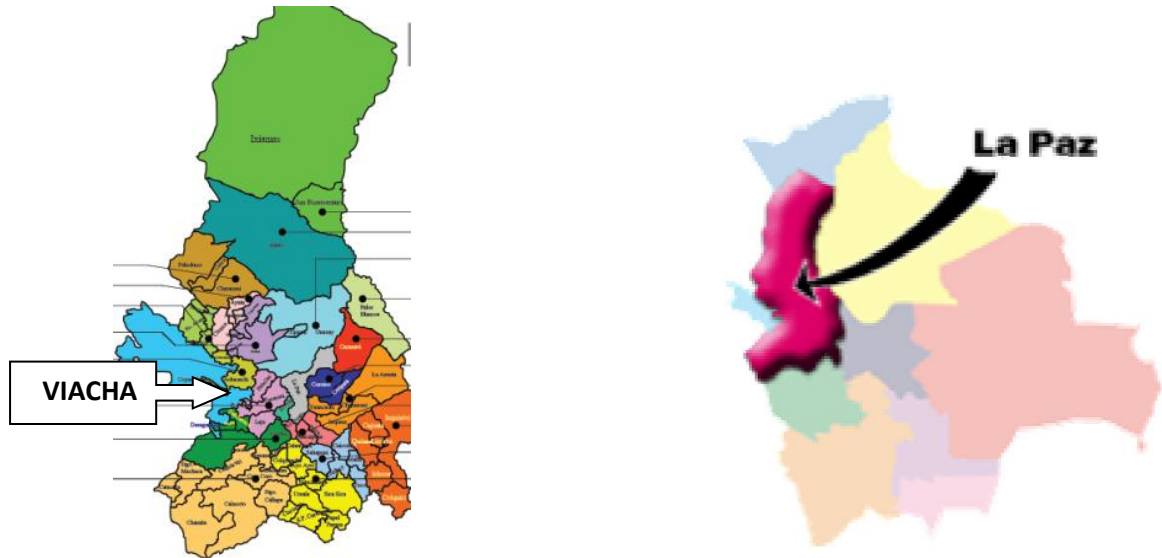
Vía Ancha, en la época donde el medio de transporte más importante fueron los caballos, las llamas, las alpacas y los asnos. No existía otro camino sino el de Vía Ancha. El uso constante de este término produjo una contracción y fusión de los términos por el de Viacha.

4.2. INFORMACIÓN GENERAL DEL MUNICIPIO

4.2.1. Ubicación Geográfica

La ciudad de Viacha está localizada 36 Km de distancia, al oeste de la ciudad de La Paz, es capital de la 1ra. Sección de la Provincia Ingavi del Departamento de La Paz, tiene como capital a la ciudad de Viacha, en ella se encuentra la sede del Gobierno Municipal y forma parte del complejo metropolitano del departamento de La Paz, junto a los municipios de El Alto, La Paz, Achocalla, Palca, Mecapaca y Laja. Plan de Desarrollo Municipal, Gobierno Municipal de Viacha (2007-2011)

MAPA N° DE UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE VIACHA.



Fuente: Plan de Desarrollo Municipal de Viacha (2007-2011)

4.2.1.1. Latitud y Longitud

El municipio de Viacha se encuentra en el área geográfica del Altiplano Sur del departamento de La Paz, la misma es una llanura alta entre los 3500 a 4500 metros sobre el nivel del mar (msnm) que se extiende entre Bolivia y Perú, entre las Cordilleras Oriental y Occidental, cuyas direcciones corren paralelamente a la costa del Océano Pacífico. Viacha geográficamente se halla comprendida entre los 16° 30' a 16°56' de latitud Sur y 68° 8' a 68° 30' de longitud Oeste.

4.2.1.2. Límites territoriales

Los límites territoriales que presenta el Municipio en los cuatro puntos cardinales son:

MAPA N° LÍMITES TERRITORIALES DEL MUNICIPIO DE VIACHA



Fuente: Plan de Desarrollo Municipal de Viacha (2007-2011)

4.2.1.3. Extensión

La extensión territorial de la provincia Ingavi, tiene una superficie total de 5.410 kilómetros cuadrados. Para determinar la superficie actual del municipio de Viacha, primeramente determinaremos la extensión de este municipio antes de 2004:

Anterior a la división municipal del 2004, el municipio de Viacha conformaba una extensión de 4.380,33 km², conjuntamente a los actuales municipios de Jesús de Machaca (Distrito 4), San Andrés de Machaca (Distrito 5) y Parcial Arriba (Distrito 6), haciendo un total de 7 distritos municipales.

A partir de la división, actualmente el municipio de Viacha cuenta con 4 distritos municipales; con una extensión de 1.120,86 km², ocupando el 20,7 por ciento de todo el territorio provincial.

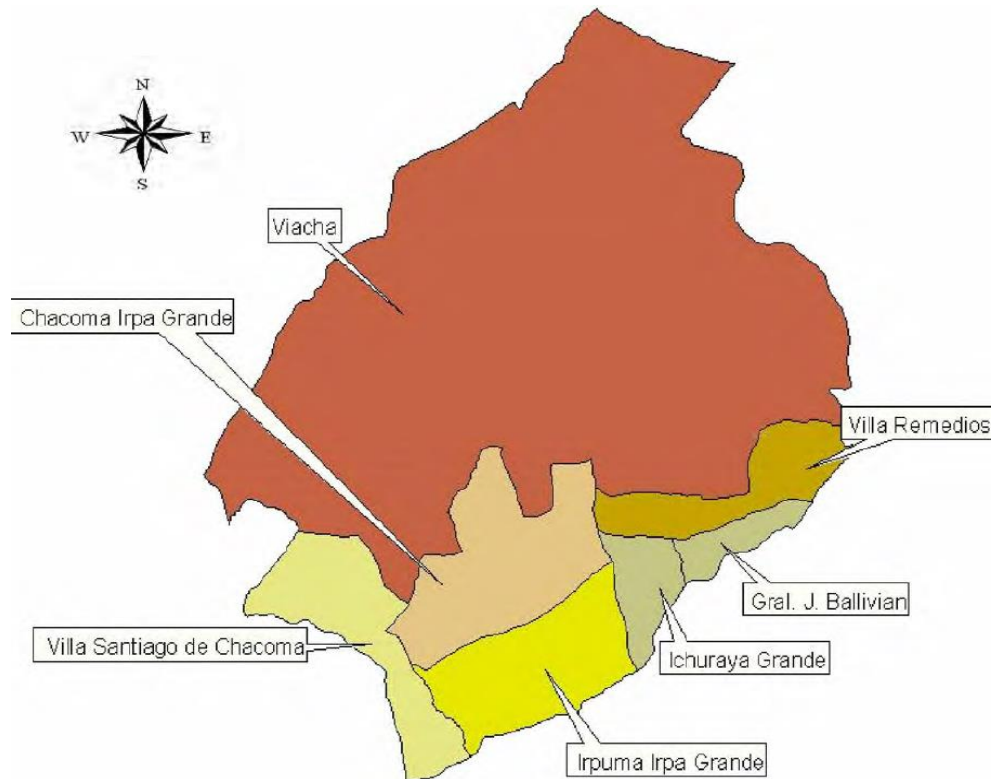
4.2.2. División Político-Administrativa

4.2.2.1. Cantones y Distritos

Bajo la jurisdicción del Municipio de Viacha se encuentran 7 cantones los cuales son: 1) Villa Remedios, 2) Gral. José Ballivián, 3) Ichuraya Grande, 4) Irpuma Irpa Grande, 5) Villa

Santiago de Chacoma, 6) Chacoma Irpa Grande y 7) Viacha, las cuales son presentados en el siguiente mapa:

MAPA N° DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA POR CANTONES DE VIACHA

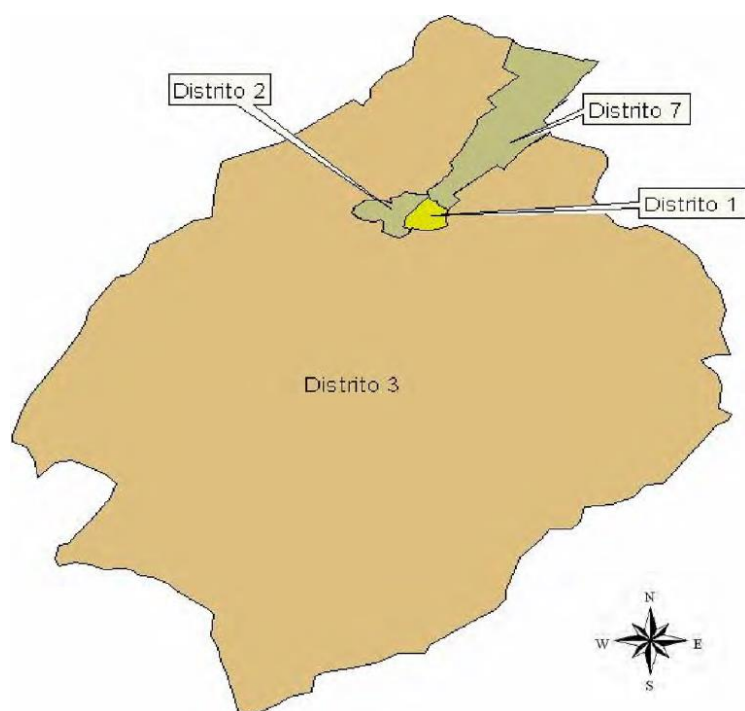


Fuente: Plan de Desarrollo Municipal de Viacha (2007-2011)

4.2.2.2. Distritos

Hasta el año 2004, el municipio de Viacha incluía en su territorio a los actualmente municipios de Jesús de Machaca (Distrito 4) San Andrés de Machaca (Distrito 5) y Parcial Arriba (Distrito 6), con los que anteriormente se encontraba dividido en siete distritos municipales. Actualmente el municipio de Viacha, cuenta con 4 distritos (1, 2, 3 y 7) que mantienen el orden distrital establecido en el año 1998, cada uno de ellos cuenta con un Sub Alcalde.

MAPA N° DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA POR DISTRITOS DE VIACHA



Fuente: Plan de Desarrollo Municipal de Viacha (2007-2011)

4.2.2.3. Comunidades y Juntas vecinales.

El municipio de Viacha, cuenta con una distribución geográfica tanto urbana como rural siendo esta última la de mayor preponderancia en este municipio por la extensión en Km cuadrados sobre la cual se asientan 63 comunidades presentados en el siguiente cuadro:

CUADRO N° : LISTA DE COMUNIDADES DEL DISTRITO 3 DE VIACHA

1 Hancara Kashani *	22 Chonchocoro	43 Hilata San Jorge
2 Pan de Azúcar	23 Challajahuira	44 Hilata Centro
3 Hichuraya Grande	24 Checachata	45 Copalacaya
4 Hichuraya Alta	25 Viliroco	46 Chuquiñuma
5 Villa Remedios	26 Mamani	47 Chacoma Irpa Grande
6 Pocohota	27 Choquenaira	48 Tonko Pujio
7 Villa Arrienda	28 Charihuayto	49 Irpuma Irpa Grande
8 Colina Blanca	29 Humachua	50 Mullojahua
9 Puente Arriba	30 Contorno Letanias	51 Tacagua
10 Callisaya	31 Batalla Ingavi	52 Chujñapujio
11 Canaviri	32 Pallina Chico	53 Villa Ancara
12 Jalsuri	33 Contorno Centro "B"	54 Ponguini
13 Muruamaya	34 Pallina Centro	55 Chanojahua
14 Achica Arriba	35 Pacharaya	56 Quinamaya
15 Achica Baja	36 Llajmapampa	57 San Vicente de Collagua

16 Villa Santa Chacoma	37 Contorno Bajo	58 Coniri
17 Pongoni	38 Pallina Grande	59 Villa Santiago de Chacoma
18 Mazo Cruz	39 Sekhajahuira	60 Jekeri Rosapata
19 Surusaya Suripanta	40 Sekechuro	61 Chacoma Alta
20 Santa Rosa de Limani	41 Contorno Pallcoso	62 Chusñupa
21 Granja convento Cervecería	42 Hilata Arriba	63 Hilata Santa Trinidad

Fuente: Plan de Desarrollo Municipal de Viacha (2007-2011)

La distribución geográfica de las zonas en el área urbana es bastante caótica, dado que en muchos casos las zonas se superponen, y no existen delimitaciones claras, en algunos casos se tratan de calles, los mismos que comprenden tan solo un frente de los manzanos y no así grupos de manzanos; por otro lado existen sobre posiciones entre las comunidades y las zonas urbanizadas, existiendo en algunos casos la incertidumbre de si dichas zonas corresponden al área rural o al área urbanizada.

En el área urbana son aproximadamente 120 zonas, las mismas que son presentadas como macro zonas.

CUADRO N° : LISTA DE JUNTAS VECINALES DE VIACHA.

DISTRITO 1	DISTRITO 2
Evaristo Valle	Playa Verde
Charahuayto	Central
Conavi	Av. El Ejercito
Urb. Los Ángeles	Bella Vista
Letanías	Rosario
Calamarca	San Juan
Central Sucre	San José
Humachua I	Calle Pisagua Norte
El Salvador	Santa Bárbara Sur
Macario Pinilla	La Merced
Villa Sara	Calle Illimani
Barrio Lindo	Jhon F.Kennedy
San Felipe	Av. José Manuel Pando
Santa Isabel	Av. Montes
Eduardo Avaroa	René Prado
Calle Morales	Av. Montes B
Villa Remedios	13 de abril
Zona Ferroviaria	16 de julio
Humachua 2	Mariscal Santa Cruz
Villa Santiago	Antofagasta
Villa Simón Bolívar	Fabril
Anexo Barrio Lindo	Fabril B
21 de Enero	18 de Noviembre
Avenida Ingavi "B"	Pisagua Central

Mariscal José Ballivián	Jayu Pucho
Urb. El Porvenir	Plaza José Ballivián
Libertad Mejillones	Fábrica Cemento
Central Batallón Independencia	Calle Murillo Santa Bárbara
	Calle Lanza
	Camino a Coro Coro
	Santa Isabel
	Macario Pinilla
	Casimiro Crespo

Fuente: Plan de Desarrollo Municipal de Viacha (2007-2011)

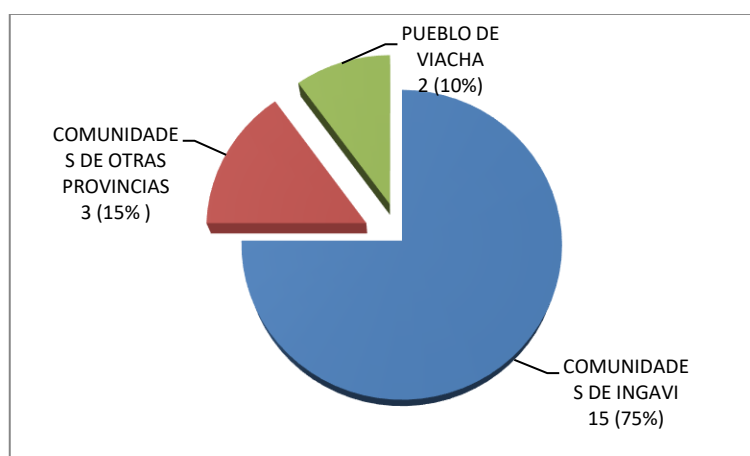
CAPITULO V

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

5.1. EL MANTENIMIENTO DEL USO DE LA LENGUA AYMARA

La caracterización de las 20 personas aymara hablantes bilingües de la población de Viacha observados y encuestados, se ha definido mediante una contrastación entre los individuos del mismo sector. De las variables de los objetos de estudios se puede determinar que el 90% (18 personas) tienen origen en comunidades que por migración se asentaron a vivir en la Población de Viacha. Ver Grafico 1.

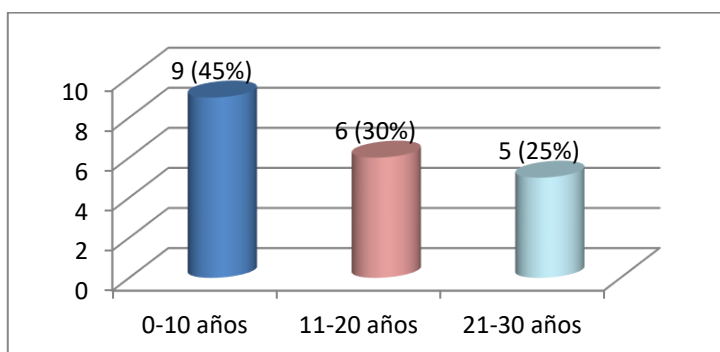
Gráfico 1. Procedencia de los Entrevistados.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

El tiempo de residencia de los entrevistados en Viacha es variable de acuerdo a que los procesos sociales de migración de campo a ciudad, que se dan gradualmente, esta muestra nos indica como se muestra en el grafico 1. Las personas y familias migraron en su mayor parte de comunidades aledañas a Viacha por lo que se mantiene el uso de la lengua materna aymara en los ámbitos familiar y social. (Ver Grafico 2).

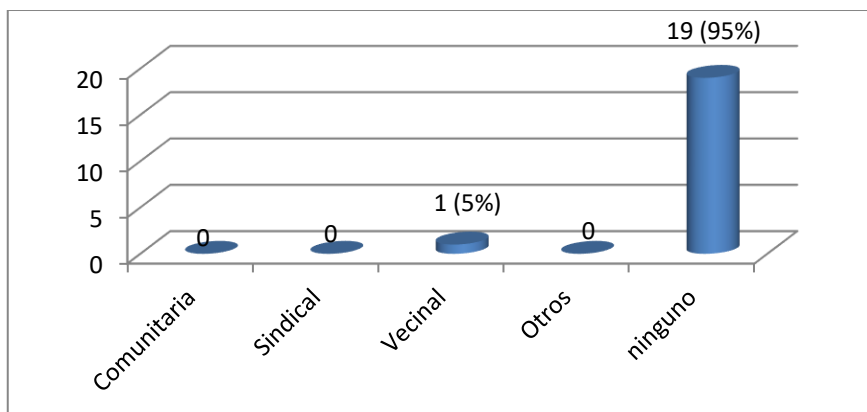
Gráfico 2. Tiempo de residencia en Viacha.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

Observando los tiempos en que residen en Viacha (ver gráfico 2) verificamos que el 95% (19 personas) se desvincularon de sus obligaciones comunitarias y sociales de sus comunidades de origen, (ver gráfico 3), según sus usos y costumbres adquiriendo nuevos patrones sociales de la vida ciudadana en Viacha, en contraste se observa que el 5% (1 persona) asume nuevos roles y responsabilidades en la junta de vecinos.

Gráfico 3. Cargos ocupados en alguna organización social.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

En ese proceso en esta investigación se relacionó principalmente las competencias de hablar y entender el aymara de los usuarios con su edad, con sus redes sociales, con el lugar de residencia, con la forma de uso del aymara y el tener al aymara como L 1 (primera lengua)

Los marcos conceptuales de esas categorías serán muy útiles para caracterizar a los usuarios de la población de Viacha. La realidad lingüística observada en la población residente en Viacha presenta a usuarios que se pueden caracterizar como: (a) Aymaristas antiguos que mantienen lengua aymara vigente y la utilizan con frecuencia; (b) Aymaristas pasivos, desde el punto de vista del uso activo o pasivo de la lengua en distintos ámbitos; como (c) Aymaristas alternantes, desde el punto de vista de la forma del uso de la lengua aymara.

a) Aymaristas de la tercera edad.

Los aymaristas de la tercera edad, generalmente tienen a la lengua aymara como L1, primer idioma que se aprende a hablar en el seno familiar la mantienen vigente y la utilizan en distintos ámbitos con algunos niveles de frecuencia, que se constituye en la base del mantenimiento del uso del aymara a través de la socialización, la elaboración y expresión de las primeras ideas y las conceptualizaciones del mundo externo, desde la cultura a la que pertenece el hablante.

¿Hace cuantos años habla aymara?

Desde hace mucho tiempo desde niña aymara siempre he hablado, ahora tengo 67 años, desde pequeña siempre he hablado después aprendí castellano (Entrevista M.C. 67 años procedente de comunidad Contorno Bajo, residente en Viacha)

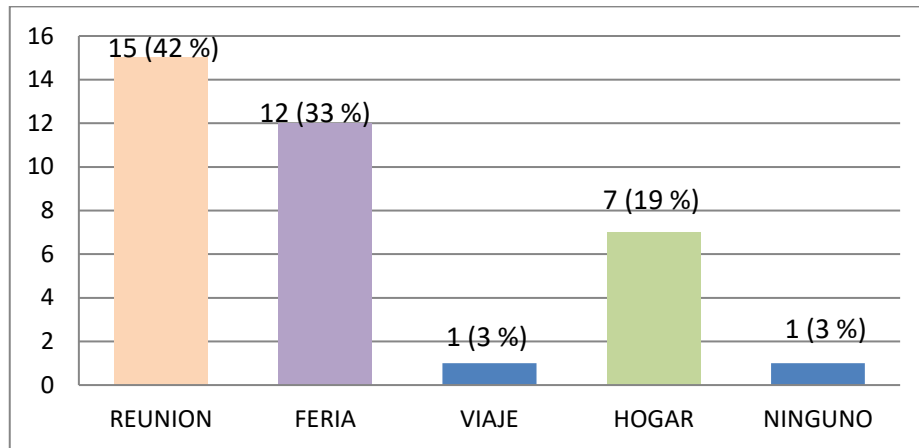
¿A qué edad aprendió a hablara el aymara?

He aprendido desde chiquita, desde que he aprendido a hablar, desde los tres a cuatro años de edad. (Entrevista E.M. 37 años procedente de comunidad Limani, residente en Viacha)

De acuerdo a lo anterior, podemos decir, en primer lugar, que la tendencia de los aymaristas antiguos desde el punto de vista etáreo se concentra en el grupo de los adultos por el tiempo de permanencia en el pueblo (mayor a 55%. ver gráfico 2).

Es decir, es en este grupo en donde encontramos la mayor vigencia del aymara, ya que lo utilizan en sus redes familiares y comunitarias, con algún nivel de frecuencia. Allí el uso de la lengua aymara, con ellos, constituye la continuidad de una variedad que heredaron de sus padres y que utilizan en sus relaciones dialógicas, principalmente de inter pares en el pueblo, en el campo, en las reuniones comunitarias, en las ferias y reuniones vecinales. (ver gráfico 4).

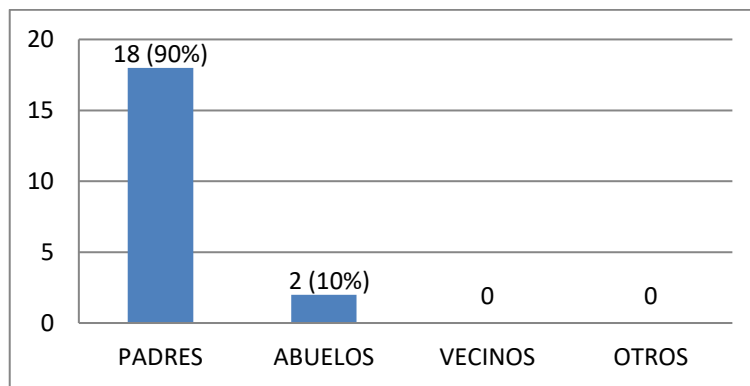
Grafico 4. Espacios de uso de la lengua aymara.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

Según la muestra que se obtuvo se puede advertir que la herencia generacional de la lengua aymara en el ámbito intrafamiliar viene desde los abuelos, padres llegando a los hijos además que este mantenimiento sucede gracias al empleo del idioma materno en diferentes ámbitos donde interactúan los aymara hablantes como las reuniones vecinales en un 42% (15 entrevistados), espacios públicos de reunión como las ferias en 33% (12 entrevistados) así como en los ámbitos intrafamiliares en 19% (7 entrevistados). (Ver grafico 5).

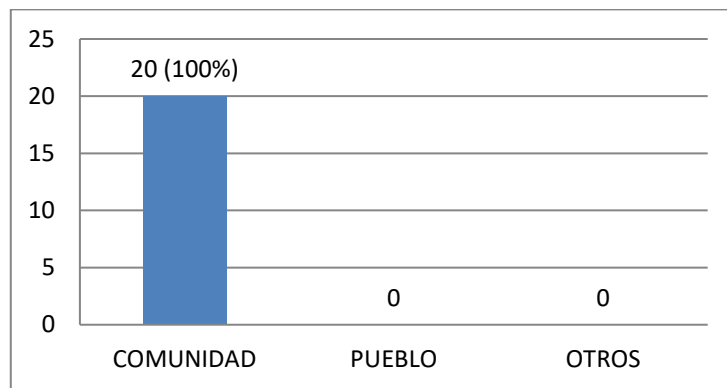
Grafico 5. Con quien aprendió la lengua aymara.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

El aprendizaje del aymara está cimentado en la familia, practicar otro idioma no significa ningún peligro para el uso del aymara. En el grafico 1, observamos que el 90% (18) de los entrevistados tienen su origen en comunidades rurales, y esto se correlaciona en el aprendizaje de la lengua ancestral aymara en el seno de la familia y de las comunidades (grafico 6)

Grafico 6. Donde aprendió el idioma aymara.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

b) Los aymaristas pasivos

Otro grupo importante, predominante es el de los aymara hablantes pasivos. En este grupo no sólo se ubican a los que dicen sólo entender y no hablar el aymara, también a aquellos que dicen entender y hablar muy poco, pero que usan más el castellano. En general, a éstos se les ha observado utilizar el aymara en sus interacciones donde el 95% (19 entrevistados) mantiene el uso de la lengua aymara en los diversos espacios de socialización, además que tan solo 5% (1 entrevistado) manifiesta no hablar el aymara. (Ver grafico N° 7)

¿Usted sabe hablar aymara?

Muy poco, hablo poco y entiendo también poco, pero hablar corrido no. (Entrevista M.Q. 28 años nacida en Chonchocoro y residente en Viacha, de padres procedentes de Chonchocoro)

c) Aymaristas alternantes

Según las forma de usar el aymara se denomina aymaristas alternantes a los usuarios generalmente antiguos, cuya forma de uso se caracteriza por una permanente alternación o combinación de actos discursivos aymaras con actos del castellano, efectivamente surge una combinación alternada de enunciados aymaras en parte y enunciados castellanos en otra.

¿En qué momento usa el aymara?

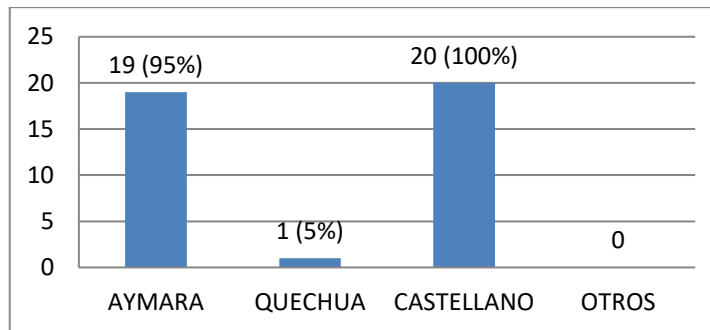
En el campo en festividades acontecimientos sociales, en el campo y ciudad con parientes netos que hablan aymara. (Entrevista E.M. 37 años procedente de comunidad Limani, residente en Viacha)

¿Cuándo o en qué momento habla en aymara?

A veces con mi abuelito y con familiares más que todo, únicamente con ellos. (Entrevista M.Q. 28 años nacida en Viacha y residente en Viacha, de padres procedentes de Chonchocoro)

De las 19 personas que declararon hablar aymara el 100% de los mismos manifestaron también hablar castellano (grafico 7), por lo que es frecuente encontrar bilingüismo en ámbitos sociales tanto familiares como comunitarios.

Grafico 7. Idiomas que hablan los entrevistados.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

Al parecer en alguna medida el conflicto y la tensión entre ambas lenguas en estos aymara hablantes que tienen al aymara como L 1º, la han resuelto en esa forma de combinar o alternar ambas lenguas en las relaciones prácticas, del aymara y también del castellano.

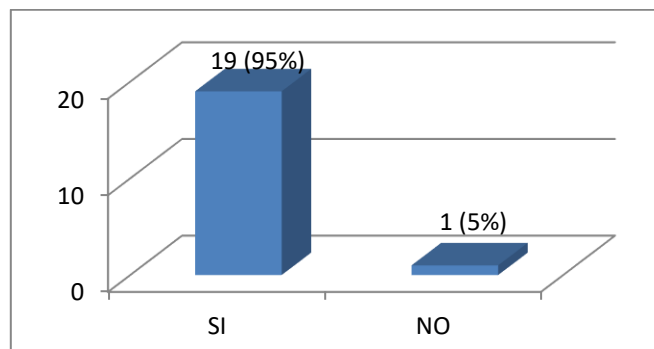
Lo importante de la forma de uso del aymara de estos usuarios, es que, lo hacen en forma natural y por lo que se ha observado, no por razones de traducción, de manera que van alternando ambos idiomas aymara y castellano en su uso cotidiano.

Al respecto es bueno resaltar, los distintos factores que influyen en los hablantes bilingües para que alternen sus lenguas. Estos factores pueden ser: estatus, la relación con las personas, la atmósfera del escenario y las destrezas lingüísticas percibidas de los oyentes; además, el tema o foco de la conversación. Una característica del bilingüismo es la traducción, entendida como la capacidad de expresar los mismos significados en los dos sistemas, como se ve en el cuadro N° 7 que existe un bilingüismo coordinado entre el aymara y el castellano.

Considerando los aymaristas alternantes el uso de la lengua aymara es constante en el cotidiano vivir en el 95% de los entrevistados (ver gráfico 8). Pero al tener residencia

permanente en un centro poblado las generaciones nuevas probablemente se ven influenciadas por el medio escolar estudiantil y familiar a tener mayor uso de la lengua castellana.

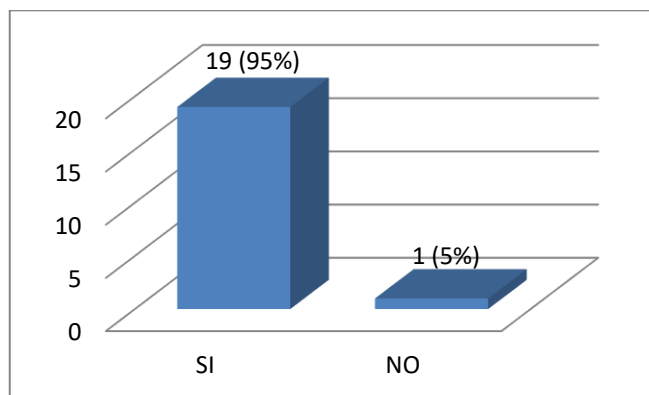
Grafico 8. Uso de la lengua aymara en la localidad donde vive.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

En Viacha aún se viene hablando de manera alterna el aymara este factor repercute de manera positiva en la enseñanza del idioma a los hijos e hijas, en 95% (19 entrevistas) siguen manteniendo la enseñanza del aymara dentro de los espacios familiares del hogar y un 5% (1 entrevista) manifiesta no enseñar la lengua materna a las nuevas generaciones .

Gráfico 9. Enseñanza del aymara en el hogar.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

5.2. EL DESPLAZAMIENTO DEL USO DE LA LENGUA AYMARA

Los contextos o ámbitos de uso predominantes del aymara en la población de Viacha, de acuerdo a las respuestas de los informantes entrevistados, se describirán con relación a tres aspectos: a los usuarios activos, a los ámbitos y a la forma de uso frecuente.

Según ello, se puede afirmar entonces, que las tendencias que manifiesta la vigencia del aymara en los usos dialógicos, son:

- Usos del aymara etárea y genéricamente
- Usos del aymara según contexto
- Usos interferidos

a) Usos del aymara etárea y genéricamente

En lo referente a la identificación de los elementos que repercuten en el mantenimiento de la lengua aymara que evitan su desplazamiento, se pudo evidenciar distintas formas de mantener la lengua aymara. En la generación adulta, para el desarrollo lingüístico, es vinculante la estrecha relación con la comunidad de origen y las visitas recibidas de familiares.

Como ya se ha mencionado en el acápite anterior, el uso activo de la lengua aymara, su manifestación en distintas interacciones se presenta claramente en el grupo de adultos 95% incluso se puede decir, que son mayoritariamente personas mayores las que hacen un uso preferente del aymara en sus interacciones comunicativas coloquiales o personales y el 5% (1 entrevistado) demuestra que existe un menor grado de desplazamiento. (Ver grafico 7)

¿En qué momento habla el aymara?

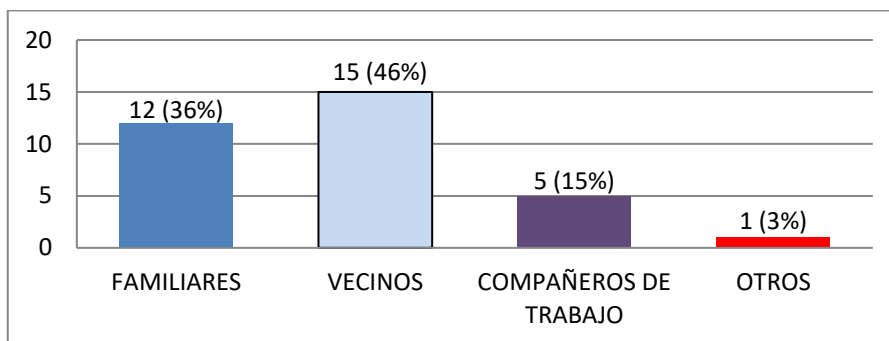
A veces con mi abuelito y con familiares más que todo, únicamente con ellos.
(Entrevista M.Q. 28 años nacida en Viacha y residente en Viacha, de padres procedentes de Chonchocoro)

Y dentro de ese grupo las que sobresalen los adultos como interlocutores en la práctica aymara, observados a nivel familiar exclusivamente luego entre personas de distintas comunidades en espacios públicos.

b) Usos del aymara según contexto

Si bien se puede hablar de un uso en ámbitos familiares y en ámbitos comunitarios públicos del aymara, existe un mantenimiento del uso de la lengua materna, determinados por una serie de factores que señala su clara vigencia del uso en diferentes contextos sociales. Donde el 46% (15 entrevistados) lo usan en su relacionamiento con los vecinos (Como se ve en el grafico 10).

Grafico 10. Con quien preferentemente usa el aymara.



Fuente: Elaboración propia según resultados de la investigación.

Así mismo simultáneamente usan el aymara en diferentes espacios sociales de su vida cotidiana como en los mismos ámbitos familiares en 36% (12 entrevistados) y laborales 15% (5 entrevistados). Además de otros espacios como las reuniones 42% (15 entrevistados), concurrencia en ferias 33% (12 entrevistados) que nos muestran que los entrevistados con frecuencia recurren al uso del aymara dentro de sus relaciones interpersonales. (Ver grafico N° 4).

i) El uso en ámbitos familiares

El uso del aymara en el ámbito familiar, se constata principalmente por la existencia de redes familiares compuesto por matrimonios y por grupos que incluyen miembros aymaristas de hasta tres generaciones que facilitan la interacción en la lengua nativa. Pero como puede observar en los resultados de la investigación tan solo en el 36% de las familias se usa con preferencia el aymara. (Ver grafico 10). Es decir, estas redes favorecen un uso convergente del aymara, porque hay en el mismo grupo individuos capaces de ser interlocutores aymaras.

ii) El uso en ámbitos comunitarios y públicos

Dada la presencia de aymaristas mayores, matrimonios, es probable que efectivamente, en sus encuentros vecinales ocasionales, en el 46% de los casos se usa preferentemente el aymara, Ver Grafico 10, en el campo mientras atienden el pastoreo del ganado las interacciones sean predominantemente en aymara dado que el 100% de los encuestados aprendieron el aymara en sus comunidades. (Ver Grafico 6). Este ámbito comunitario, constituiría además del familiar otro de los pocos ámbitos que privilegian más con el uso del aymara. Sin embargo, se limitaría a los esporádicos encuentros.

¿Por qué es importante preservar la lengua aymara?

Es algo que nos identifica a nosotros y deberíamos saber pero que lamentablemente en el transcurso de los tiempos se ha ido perdiendo, porque nuestros papas no nos hablaban aymara, esto ha influido para que nosotros perdamos el idioma. (Entrevista M.Q. 28 años nacida en Viacha y residente en Viacha, de padres procedentes de Chonchocoro)

El uso del aymara en los pueblos, así como en Viacha, fuera de la casa se está usando el aymara con preferencia en adultos, como los ancianos que son prácticamente monolingües del aymara y la relación parental que existe entre ellos.

CAPITULO VI CONCLUSIONES

Con respecto a la caracterización de los aymara hablantes, el panorama presenta aymaristas activos (95%) y aymaristas pasivos (100%), en donde la tendencia de los pasivos es la que está predomina.

Los resultados de la presente investigación referido al mantenimiento o el desplazamiento del uso de la lengua aymara en personas que tienen origen en comunidades rurales aledañas que residen actualmente en la población urbana del Municipio de Viacha, indica que las lenguas originarias, en este caso el aymara, son de prioritario uso hogareño, familiar, vecinal y comunitario, así mismo en reuniones vecinales, concurrencia a ferias y actividades laborales.

De acuerdo a la investigación ratificamos que el mantenimiento sucede gracias al empleo del idioma materno en diferentes ámbitos, con la única diferencia de que no sólo son las instituciones como entidad las que mejoran la situación lingüística, sino cómo en esos ámbitos se ejecuta la lengua desde la propia voz del aymara hablante. Encontrando en esta investigación un mínimo desplazamiento del uso de la lengua aymara en 5% según datos de las entrevistas realizadas.

En lo referente a la identificación de los factores sociolingüísticos del uso y del desuso de la lengua aymara que repercuten en el mantenimiento de la lengua materna, se pudo evidenciar distintas formas de mantener la lengua aymara vigente.

El pertenecer a una familia aymara supone ser hablante aymara y el desuso del idioma no significa desplazamiento, está ahí presente en cada miembro familiar, guardado y cuidado en la conciencia, para usarlo en cualquier momento sin problema alguno, tal como indica que el 95% (19 entrevistados) usa con frecuencia su lengua materna en diversos espacios públicos.

La lengua aymara está cimentada en la familia, posiblemente practicar otro idioma no significa ningún peligro para el uso del aymara, sólo es una estrategia para facilitar la inserción a espacios hegemónicos de la lógica urbana.

A inicios de la migración de las comunidades a la población de Viacha, la mayoría de los miembros de la familia interactuaba a través del idioma aymara, igual que en la comunidad.

No obstante, conforme pasó el tiempo, fueron introduciendo el castellano, hasta que en la actualidad se observa uso del aymara y del castellano casi de forma simultánea.

Respecto a los procesos sociolingüísticos del uso y del desuso de la lengua aymara en las y los entrevistados, realizados en este estudio podemos señalar; por un lado, que entre los factores y elementos emergentes que ayudan a conservar el aymara están: los factores sociales, referidos principalmente, al uso del aymara para un fin específico; los factores emotivos y actitudinales, constituidos por las actitudes favorables hacia la comunicación en aymara y la relación de confianza entre los interlocutores aymaras; y los factores culturales, aplicados a la identificación de los hablantes con su lengua y comunidad de origen.

BIBLIOGRAFICA

- ALBO, Xavier, “Diversidad cultural en ámbitos escolares urbanos”. En: Interculturalidad y calidad de los aprendizajes en ámbitos urbanos. La Paz: CEDIB. 1999
- ALBÓ, Xavier. Bolivia plurilingüe. Guía para planificadores y educadores. La Paz: UNICEF-CIPCA 1995.
- APPEL, Rene, MUYSKEN. Peter. Bilingüismo y contacto de lenguas. Barcelona: Editorial Ariel. 1996
- BAKER, Colin. Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo. Madrid: Cátedra. 1997.
- BARRAGÁN, Roxana y SALMAN, Tom. “La investigación” Formulación de proyectos de investigación. La Paz: PIEB. 2001.
- BOBALJIK, Jonathan “Visiones y realidades. Participación del investigador-actor-indígena en el mantenimiento de lenguas indígenas”. Pueblos indígenas y educación. Quito: Abya-Yala. 2001.
- BONFIL, Guillermo. Teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. (1996).
- BOURDIEU, Pierre. Capital cultural, escuela y espacio social. Published by Siglo XXI, 1997.
- CARBAJAL, Vidal. Conservación y desplazamiento intergeneracional del quechua en Hatun Q.iru. Informe de trabajo de campo. Maestría en Educación Intercultural Bilingüe. PROEIB Andes, Universidad de San Simón. 2003.
- CIPCA, Reseña Histórica de Viacha. 2005.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO, 2009.
- CORDER, Pit, Introducción a la lingüística aplicada. México: Limusa.1992.
- CZARNY, Gabriela. La interculturalidad como práctica escolar invisible, Monografía. México. INEGI, 2002.
- ETXEARRIA, Maytena. El bilingüismo en el estado español, Madrid. Bilbao Ediciones FBV. 1995
- FASOLD, Ralph La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística. Madrid. Visor.1996
- FERGUSON, Charles. Diglosia. España. En Word 12. 1959
- FISHMAN, Joshua. Sociología del Lenguaje, Madrid: Ediciones Cátedra. 1995.

- GARCÍA, Francisco. Fundamentos críticos de sociolingüística. Madrid: Universidad de Almería. 1999
- PDM 2007-2011, Gobierno Municipal de Viacha. 2007
- GOLTE, Jurgen Cultura, racionalidad y migración andina. Lima, Colección mínima. IEP. 2001
- HALLIDAY, M.A.K. El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. 1994.
- HAGÈGE, Claude, No a la muerte de las lenguas. Barcelona: Piados Ibérica. 2002
- HUDSON, Marvin. Antropología cultural. Madrid: Alianza Editorial. 1998.
- HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto. FERNÁNDEZ Collao Carlos. BAPTISTA Pilar Lucio. Metodología de la Investigación México. 4ta Edición.. Infagon 2006. 849p
- HALLIDAY, Michael El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. Colombia: Fondo de Cultura Económica Ltda. 1994.
- HORNBERGER, Nancy, Bilingual education and language maintenance. Southern Peruvian Quechua *Case*. Dordrecht / Providence: Foris. 1989.
- Instituto Nacional de Estadística INE: Bolivia: Mapa de Pobreza 2001, INE, UDAPE, La Paz, Bolivia, 2002.
- Instituto Nacional de Estadística INE. Proyecciones de población por provincia y municipios según sexo y edad, período 2000-2010, Bolivia. 2002.
- LEY GENERAL DE DERECHOS Y POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS, Ley N° 269. Del 2 de agosto de 2012.
- LOMAS, Carlos. Como enseñar a hacer cosas con las palabras. Volumen II. Buenos Aires: Paidós 1999.
- LÓPEZ, Luis Enrique. El bilingüismo de los unos y de los otros: diglosia y conflicto lingüístico en el Perú. En E. Ballón y Cerrón-Palomino. Lima: CONCYTEC, GTZ, 1990. pag. 91-128.
- MAMANI M., Juan Carlos. Los rostros del aymara en Chile: el caso de Parinacota. La Paz: PINSEIB/PROEIB Andes/Plural editores. 2005.
- Viceministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación: Estadísticas socioeconómicas municipales, 314 municipios. Edición interactiva, 2002.

MENDIOCA Gloria Edel, "sobre tesis y tesistas", lecciones de enseñanza – aprendizaje, Espacio Editorial, Buenos Aires, Argentina, 2003.

MORENO Cabrera, Juan Carlos. La dignidad e igualdad de las lenguas. Madrid: Alianza Editorial. 2000.

MORENO, Francisco, Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Madrid: Ariel. 1998.

Peren Roquel, Marta Esperanza, Enero (2006) Guatemala C.A. „El monolingüismo español una barrera para denunciar la violencia intrafamiliar en contra de mujeres mayas hablantes““.

NIYONLES, Rafael Luís Idioma y poder social. Madrid: Tecnos. 1972.

QUISBERT Q. María Cristina. CHOQUE C. Roberto. "Derecho a la Lengua de los Pueblos Aymara-Quechua en Bolivia". Profesores e investigadores de la Universidad de El Alto, Bolivia. 2010.

RODRÍGUEZ, Gregorio, GIL, Javier y GARCÍA, Eduardo. Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe. 1996

ROMAINE, Suzane. El lenguaje en la sociedad. Barcelona: Ariel. 1996

ROTAETXE, Karmele. Sociolingüística. Madrid: Editorial Síntesis. 1990

SICHRA, Inge, Bilingüismo y educación en la región andina: en búsqueda del aporte de la educación al mantenimiento de las lenguas indígenas. Quito, 2005.

SICHRA, Inge. La vitalidad del quechua. Lengua y sociedad en dos provincias de Cochabamba. Bolivia: Plural, PROEIB Andes. 2003.

SIGUÁN, Miguel y MACKEY William, Educacion y bilinguismo. Madrid. Santillana, 1989.

SPEDDING, Alison, Mestizaje: ilusiones y realidades. La Paz: Musef. 1996.

SPOLSKY, Bernard "Bilingüismo". El lenguaje: contexto sociocultural. Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge. Volumen IV. Madrid: Visor. 1992, 127-147.

SCHUMANN, J. H. Second language acquisition: The pidginization hypothesis. *Language Learning*. 1976

SUXO, Moisés, Procesos sociolingüísticos que inciden en la dinámica de la lengua materna de las familias migrantes aimaras en Lima Metropolitana, Cuatro estudios de caso. Universidad Mayor de San Simon, Cochabamba, Bolivia. 2006.

TAYLOR, Steven y BOGDAN, Robert. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós. 1996.

UNESCO Vitalidad y peligro del idioma: Por vía de introducción. París. 2003.

VELASQUEZ FERNANDEZ Ángel R, REY CORDOVA Nerida, "Metodología de la investigación científica" Editorial San Marcos, Lima, Perú, 1999.

SITIOS WEB

FISHMAN, Joshua El nuevo orden lingüístico. 2002. En línea:
<http://www.uoc.edu/humfil/articles/esp/fishman/fishman.html>

OLIVEROS, Luis Alberto. El concepto de frontera en el contexto y en la perspectiva de la integración andina (Documento informativo: Comunidad Andina 2002). En línea:
<http://www.comunidadandina.org/documentos.asp>

PNUD, Bolivia. Informe de Desarrollo Humano en La Paz y Oruro: El Altiplano marítimo y la integración macrorregional, La Paz, 2003; recuperado el 6 de Octubre de 2009 en
http://idh.pnud.bo/index.php?option=com_hello&view=hello2&Itemid=56&id=20

A N E X O S

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA

Las preguntas se desarrollarán sobre los siguientes tópicos:

1. Historia personal: familia, procedencia, permanencia en el lugar, actividades que realiza, estudios, viajes.

2. Historia social: cargos ocupados en alguna organización del pueblo, participación en algún grupo (deportivo, de madres, artesanal, gremio).

3. Sobre la lengua aymara: usted sabe hablar aymara, cuándo aprendió, con quién aprendió, a qué edad aprendió, donde aprendió, cómo aprendió.

4. Sobre el uso de la lengua: Cuándo utiliza la lengua, dónde utiliza la lengua, con quién utiliza la lengua (preferencias), con quién no utiliza la lengua, para qué utiliza la lengua.

Incluirá preguntas como:

¿Actualmente se habla o usa la lengua aymara en la localidad donde vive?

¿Lo usan en las reuniones, en la feria, en los viajes?

¿En su familia se enseña el aymara en el hogar?, etc.

5. Sobre el desuso del aymara en la zona:

¿Hay personas que aprendieron aymara en su localidad y que no lo usan, por qué cree Ud. que sucede esto?


¿Cuáles son las razones de por qué ya no se usa el aymara?

¿Quiénes prohibieron el uso del aymara?

¿Quiénes no quieren que se use el aymara?, etc.

ANEXO 2

ENCUESTA



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA DE LINGÜÍSTICA

INVESTIGACION SOCIOLINGÜÍSTICA
"TENDENCIAS Y VIGENCIA DE LA LENGUA AYMARA EN LOS POBLADORES RESIDENTES EN VIACHA - 2010"

CUESTIONARIO DE ENTREVISTA

Nombre y Apellido : Edad: Fecha:/...../.....

1. Historia personal:

tipo de familia:	<input type="checkbox"/>	Procedencia: (lugar Nac.)	<input type="text"/>	Domicilio actual:	<input type="text"/>	Tiempo de permanencia:	<input type="text"/>	Ocupación u oficio:	<input type="text"/>	Estudios:	<input type="checkbox"/>
nuclear	<input type="checkbox"/>	Comunitaria								Prim.	<input type="checkbox"/>
extensa	<input type="checkbox"/>	Sindical								Sec.	<input type="checkbox"/>
ampliada	<input type="checkbox"/>	Vecinal								Tec.	<input type="checkbox"/>
		Otros								Univ.	<input type="checkbox"/>

2. Historia social:

cargos ocupados en alguna organización:	Comunitaria	<input type="checkbox"/>	Participación en algún grupo:	<input type="checkbox"/>	Deportivo	<input type="checkbox"/>
.....	Sindical	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	De madres	<input type="checkbox"/>
	Vecinal	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Artesanal	<input type="checkbox"/>
	Otros	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Gremio	<input type="checkbox"/>
				<input type="checkbox"/>	otros	<input type="checkbox"/>

3. Sobre la lengua aymara:

Idiomas que habla: Aymara Quechua Castellano Otros

A que edad aprendió (Aymara) Con quien aprendió: Padres Abuelos Vecinos otros

Donde aprendió: comunidad pueblo otros

4. Sobre el uso de la lengua:

¿Actualmente se habla o usa la lengua aymara en la localidad donde vive?		si	no
¿Lo usan en las reuniones, en la feria, en los viajes?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿En su familia se enseña el aymara en el hogar?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Con quien utiliza la lengua aymara (preferencias):	Familiares	<input type="checkbox"/>	si	no
	Vecinos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	Compañeros trabajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	Otros.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

5. Sobre el desuso del aymara en la zona:

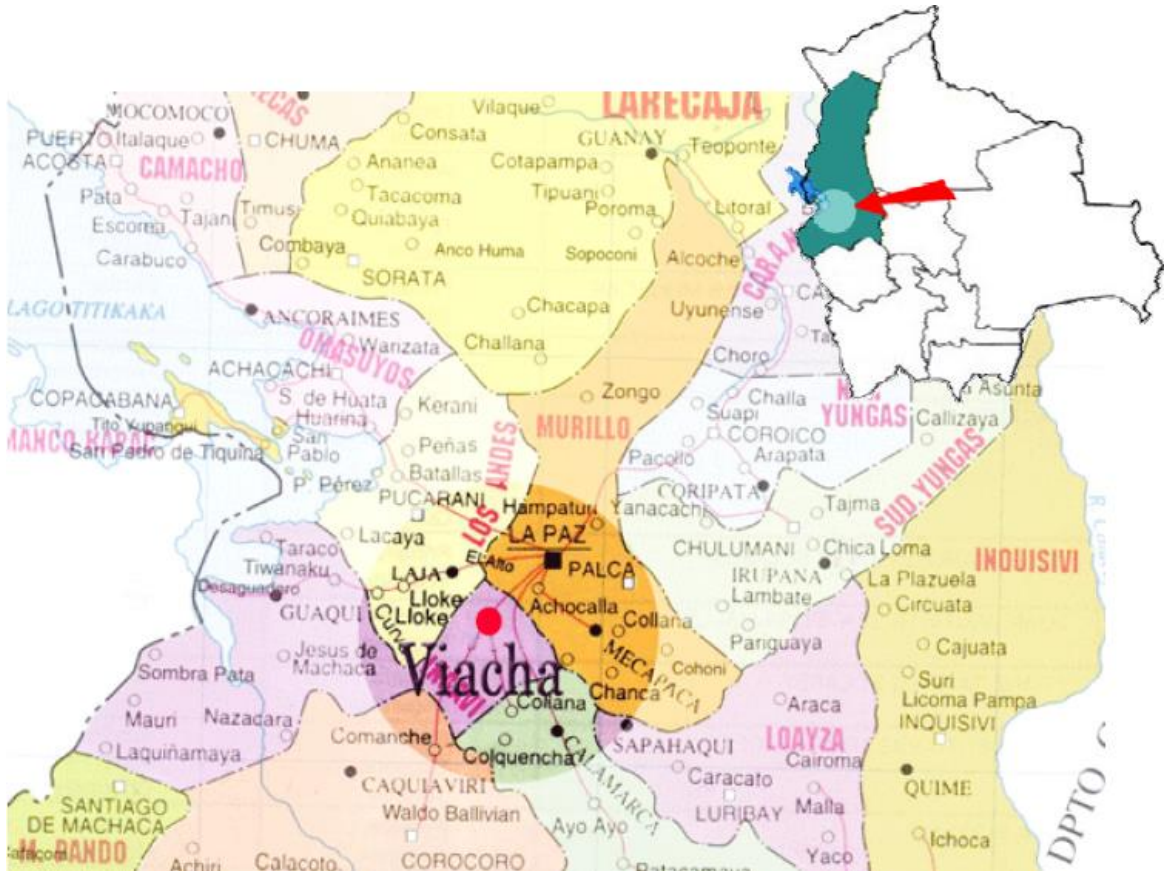
¿Hay personas que aprendieron aymara en su localidad y que no lo usan, por qué cree Ud. que sucede esto?

¿Cuáles son las razones de por qué ya no se usa el aymara?

¿Quiénes no quieren que se use el aymara?

Firma del entrevistado (a)

ANEXO 3 MAPA DE UBICACION MUNICIPIO DE VIACHA



Fuente: PDM GAM Viacha 2007.

ANEXO 4 LISTA DE ENCUESTADOS

N°	NOMBRE Y APELLIDO	CODIGO	EDAD	LUGAR DE PROCEDENCIA		
				PROVINCIA	MUNICIPIO	COMUNIDAD
1	BASILIO QUISPE CALLE	B.Q.	44	INGAVI	VIACHA	LIMANI
2	ELENA QUISPE HUANCA	E.Q.	32	INGAVI	LOS ANDES	POMACULTO
3	INOCENCIO CHOQUE	I.CH.	52	INGAVI	VIACHA	MAMANI
4	FRANCISCO MAMANI	F.M.	45	INGAVI	VIACHA	IRPA GRANDE
5	TEOFILA QUISPE	T.Q.	43	INGAVI	VIACHA	QUINAMAYA
6	ALICIA POCOACA POCOACA	A.P.	49	INGAVI	VIACHA	IRPACHICO
7	MARUJA MAMANI CALLO	M.M.	40	INGAVI	VIACHA	QUINAMAYA
8	DIONICIA ATAHUACHI	D.A.	45	INGAVI	VIACHA	VIACHA
9	ROSARIO MAMANI	R.M.	63	INGAVI	VIACHA	CONIRI
10	OLGA RITA POCOACA	O.P.	40	INGAVI	VIACHA	IRPA CHICO
11	CRISTINA FLORES	C.F.	38	INGAVI	AROMA	TACORA
12	VICENTA QUISPE	V.Q.	54	INGAVI	VIACHA	INGAVI
13	ROSMERY MAMANI	R.M.	33	INGAVI	VIACHA	CHAÑUJAWA
14	ASUNTA MAMANI	A.M.	36	INGAVI	VIACHA	VIACHA
15	ISABELA APAZA	I.A.	62	INGAVI	VIACHA	INGAVI
16	FELIPA CALLE	F.C.	41	INGAVI	LOS ANDES	JANKU KALA
17	FELIPA CONDORI	F.C.	46	INGAVI	VIACHA	PUNQINI
18	MAXIMA BENITO	M.B.	39	INGAVI	VIACHA	TILATA
19	MIRIAM QUISPE APAZA	M.Q.	28	INGAVI	VIACHA	CHONCHOROCO
20	MARIA ELENA MAMANI MAMANI	M.M.	37	INGAVI	VIACHA	LIMANI